

56
3230.
B.



AÑO I

SETIEMBRE 1945
Dirige: ALBERTO BOLAÑOS V.

Nº 1



Betty Solano Murillo



**Su Majestad MARGARITA I
La Reina de la Caña
y sus Damas de Honor**



Claudia Suárez Bolaños



Analía Bolaños Rojas

**MARGARITA I
(Marcha)**

Letra y Música de EDWIN ARIAS.

De la caña, la reina primera
Margarita es la flor del jardín
a tus plantas de reina quisiera
pedirte mil dones de dicha sin fin.

Bajo el límpido azul de este cielo
tus vasallos felices conviven
y se duermen al dulce consuelo
que tus dones de Reina reviven.

Es tu trono de cañas formado
de dulce muy blanco, de azúcar también,
trabajando, tu pueblo ha jurado
defender la corona que luce en tu sien.

EDWIN ARIAS.



Marita Vargas Hidalgo



A323a
C.R.

JOSE BOLAN

ABARROTES — TIE
CRISTALERIA — CAFE

SU NEGOCIO DE CONFIANZA
PRECIOS BAJOS.

ALTA CALIDAD

"EL MERCADITO"

Apartado Postal 35
GRECIA — COSTA RICA

LA TIENDA N° 2

ABARROTES — FERRETERIA

ESPECIALIDAD en mercadería AMERICANA

—:— PRECIOS BAJISIMOS :—

GRECIA

—:—

COSTA RICA

FRANCISCO CRUZ AGUIRRE

GRECIA —:— COSTA RICA

Manufactura de Calzado — Talabartería
T E N E R I A

En San Ramón:

FABRICA DE HIELO

En la manufactura de Calzado se emplean las más
altas calidades de cueros y materiales afines
para la confección de obra.

PARA SUS PEDIDOS

FRANCISCO CRUZ AGUIRRE

TIENDA "ISABEL"

RAUL VEGA SUCS.

GRECIA

—:—

COSTA RICA

OFRECE a su clientela y al público en general

UN VARIADO SURTIDO EN TELAS,
CUADROS, ROPA HECHA, PERFUMES

VISITENOS Y SE CONVENCERA

— APARTADO POSTAL N° 2 —

SASTRERIA LOBO

Frente al Parque de Grecia

A su estimable clientela y público en general le
ofrece un surtido en telas de casimir, lanas y demás
artículos para caballeros y damas.

Ofreciendo al mismo tiempo, la formación de Clubes
para sacos de señora y vestidos para caballeros.

CORTES y MATERIAL GARANTIZADO

VISTA CON ELEGANCIA Y ECONOMIA
VISITENOS Y SE CONVENCERA

CANTINA Y LATERIA DE JOSE ACON

RICAS BOCAS — SERVICIO RAPIDO
LICORES DE LAS MAS ACREDITADAS MARCAS
DEL PAIS Y EXTRANJEROS

Negocio situado en la Plaza de Camiones.

ALAJUELA

COSTA RICA

CITRAL ALFA

PARA REFRESCAR EL GANADO ASOLEADO Y
CALENTURIENTO CON TORSALO Y
GARRAPATAS...

OJO: No contiene azufre ni arsénico, tan
dañinos para los animales

EXPENDE LA FARMACIA "LA NUEVA"
ALAJUELA.

Distribuidora Interamericana en SAN JOSE
Teléfono 4719

CARNICERIA "LA POPULAR GRIEGA"

EN GRECIA, C. R.

Ofrece a su distinguida clientela y al
público en general.

EMBUTIDOS

CARNE DE RES Y CERDO

ESMERADA ATENCION — ASEO

Destasamos las mejores reses que se
cotizan en el mercado.

SOLIS y Cía.



Nº 1

GRECIA, Costa Rica Setiembre de 1945

Año I

Dirige: ALBERTO BOLAÑOS V.

Distribuye: Agencia General de Publicaciones

EDITORIAL

“Nadie es Profeta en su Tierra”

América — está llamada a ser en la Post-Guerra, el plinto, donde pose su humanidad la Libertad—soñada por el padre de la democracia americana “Lincoln”. Bajo la sombra de tan egregio paladín. ¡América confía en la juventud del presente! Pero sería engañarla, profanar su sacro nombre; burlar la tumba de los mayores; si se busca, la prebenda—antes que la honra—el bolsillo propio, antes que el principio.

ALAS busca sólo el íntimo conocimiento mutuo. ¡Nuestro fin! ponernos en capacidad de constituir una hermandad más estrecha fundada en la estimación y la benevolencia. Esta es nuestra primera salida al mundo de la Post-Guerra. Y lo hacemos llenos de optimismo y seguridad. Tenemos fe; en el mundo de las juventudes americanas. Por qué? Oígame bien, el Hemisferio Occidental está llamado a representar la cultura del mañana, como lo fueron Roma, Grecia, India, Persia, etc., etc.

Ya en los campos de batalla del frente asiático, se instauró la paz. Los áureos clarines de la nueva independencia, de las más grandes independencias, la mental, la espiritual, la racial, porque nos libertará del odio, de la pequeñez, de la debilidad, de la pobreza, y ha de darnos patria grande, patria fuerte, patria única, respetada por la unidad, admirada por el empuje creador de su mente, y querida por la nobleza inagotable y fecunda de sus tendencias sublimemente humanas, que se concretan a la divisa de AMERICA PARA LA HUMANIDAD.

La América Latina ha dejado ya de ser una expresión geográfica, para contituir una realidad concreta. Existe ya como una, porque la unidad, antes que anarquiencia, es idea. Existe como una, porque ya vive, así, de vida fuerte, pujante y definida, en los espíritus y en los corazones, porque como tal la considera ya la conciencia férvida de todo un continente. La Revista ALAS surge pletórica de vida, entre las ruinas de un ayer de depravación y locura. Tremonta el vuelo, sombreando las auras del mes de Setiembre; Setiembre, mes de libertad. Setiembre fecha en que nuestra patria celebra su efemérides gloriosa. El

inmortal Santamaría nos dió su aliento, aliento que mistifica nuestra idea, y pone en relieve nuestro pequeño, pero grande esfuerzo.

Esperamos jóvenes de América. Que vosotros protejáis y apadrinéis el advenimiento al mundo de las letras de ésta, vuestra Revista.

ALAS debe vivir—porque ha nacido bajo un enorme esfuerzo—inconcebible en mentes apáticas. Ha nacido bajo la creencia de que estamos navegando ya, en aguas de la nueva era. Porque si, en lugar de protección, se introduce en nuestra cansada humanidad el estilete frío de la adversión popular. Y la idea se convierte en masa informe. Entonces tendremos que decir el viejo refrán español; “Nadie es profeta en su tierra”.

La prensa es todavía la espada y el escudo de los pueblos libres de la tierra.

EL DIRECTOR.

Nuestra Partada

Engalanamos nuestra portada con las nobles y bellas efigies de SU MAJESTAD MARGARITA I, y sus damas de honor, señoritas:

Margarita Badilla Vega
Claudia Suárez Bolaños
Betty Solano Murillo
Marita Vargas Hidalgo
Anaía Bolaños Rojas

Para la bella y gentil Reina de la CAÑA, señorita Badilla, como a las simpáticas damitas que forman su sé-

quito imperial, ALAS les presenta un efusivo y cariñoso saludo.

Aprovechamos la oportunidad, para ofrecer al personal docente de la ciudad de Grecia nuestros respetos; a a par, la Revista ALAS se une a los festejos de los días 14, 15 y 16 de setiembre del año en curso. Con motivo de las Fiestas Patrias y la coronación de la Reina Imperial e Infantil niñita Jeanette Lizano B.

ELIAS UMAÑA Y CIA.

ESTA EN GRECIA — PARA SERVIR A USTED

APARTADO POSTAL No. 47

ESTAMPAS CRIOLLAS.

LA RAYERIA

Por Cipriano Güell

Años hace que me contaron lo que pretendo narrar. Eran otros tiempos para mí: estaba desvinculado por completo de ese ajeteo de periódicos, y no soñaba que al correr de la vida me iba a llevar a él. Radicaba en Puntarenas, pero mucho tenía que andar por el Golfo de Nicoya en trabajos madereros. En varias ocasiones estos me llevaron a la Isla de Chira, en el Golfo de Nicoya a medio camino, más o menos, de los puertos fluviales del Guanacaste a Puntarenas. En esta isla que tiene ciertas playas propicias para las varadas de tucas de madera, se establecían los depósitos y era campo propicio para ellos. Por la playa llamada "Del Muerto", anduve mucho: era cuidador de ella Domingo Peralta, que le llamaban "Cónsul de Chira"; tipo conversador, so carrón; siempre pedía breva, y también café; y algo de arroz; y si se descuidaba pedía frijoles; tenía una hija, Dominga, que la mostraba como su tesoro. En otras ocasiones, por estar llena dicha playa, subíamos a la

mada "Curazao"; nunca supe del por qué de este nombre. Los depósitos o arreglos para embarques se hacían en esta isla, porque por su frente pasaba un canal con fondo suficiente para el fondeo no sólo de veleros, sino también de grandes vapores como eran los de la compañía de vapores KOSMOS. No sé si perdurarán a estas horas las características, ya que las corrientes y el movimiento de arenas hacen variar el curso de los canales.

Debía ser por los años 1917 ó 18. Estaba yo encargado del movimiento de maderas de Mr. Wolf en el Pacífico. Había una gran cantidad de tucas en Bebedero, de 3 a 4 mil; una gran avenida del río rompió el subibaja que las sostenía y tal cantidad de madera anduvo al "garete", paseando al son de las mareas, por el golfo, ríos y esteros que llenan aquellos parajes. Tuve que salir con las cuadrillas de balseiros para hacer la recogida general y, de una vez, depositarla en la isla de Chira, que también tenía que preparar un embarque. Una vez en la

isla, como la peonada fué numerosa, no hice la vida en común con ella. las comodidades—comodidades relativas a estos trabajos—disminuyeron de un modo notable con la afluencia de trabajadores. En la playa "Curazao" vivía, o tal vez vive aún, una familia Martínez; tenía la casa unas 200 ó 300 varas de la orilla del mar. Pedí posada en dicha casa y me fué concedida. "Cabeza de familia" era la señora María Martínez ya entrada en años, pero llena de vigor todavía; el pelo empezaba a encanecerle, lo que demostraba, en su raza, que la acumulación de inviernos y veranos no era despreciable. Muy amable la viejita y muy conversadora a su modo. Vivía con una "catizumba" de

hijos y nietos; entre éstos habían dos muchachillas que daban gusto el verlas. Los hijos varones eran medio holgazanes, debido al clima y al medio en que vivían. Cuando llegábamos por sus dominios con trabajos buscaban acomodo, pero no eran de los que se "empunchaban" auro: para esto no había como "mis muchachos" de Puntarenas, Bebedero, Nicoya, Bolsón y Sardinal. Una especialidad de la señora Martínez era que constantemente estaba tomando "café negro" y fumando "iztapaques"; el mejor obsequio que se le podía hacer eran unas buenas libras de café de buena clase, o bien unas de tabaco que ella misma "curaba". Y había que contemplar aquella cara de satisfacción cuando estaba con la taza de café en una mano y el cigarrillo en la otra. Constantemente se le oía: "Niñá, tráeme un poco de cafecito" y una de las muchachas que en la casa había, presurosa corría a atender a la viejita, que era muy querida de todos.

Entre la casa y la playa había dos palos de "pipa"; es decir, había un "palo" lozano; el otro tan sólo era el tronco: la cúspide estaba quemada. Obsesión llegó a hacer para mí aquello; no

(Pasa a la pág. 4)

EL CABALLO BLANCO

Cafetería y Cantina

SARCHI, C. R.

Ofrece a su clientela esmerada atención

Frente a la Fábrica de Muebles de

Juvenal Alfaro

LA CONQUISTA MAS GRANDE DE SU HISTORIA



10 de Julio de 1945 — Grecia — "EL MERCADO DE DULCE" — Grecia

CONSEJOS PARA LAS NIÑAS MODERNAS

LA SUEGRA

Por Elena CAMPER.

Vino compungida, llorosa, exitadísima, a desahogarse, confiándome sus amarguras.

—Elena—comenzó. Y agrego, rompiendo en llanto:

—Soy muy desgraciada!

—¿Estás bien segura? —le contesté.

—En los años de vida que llevo, y quizá por esta modalidad reflexiva del carácter que me tocó en suerte, he sido muchas veces paciente depositaria de confidencias y lamentaciones. Y mis interlocutoras han comenzado por lo regular con las mismas sacramentales palabras: "Elena . . . , soy muy desgraciada". Y siempre la frase acompañada por idénticos lagrimeos y suspiros. Pero analizando el conflicto sentimental, serenado el espíritu, vuelta a su cauce la razón, han debido convenir muchas veces que se trataba de una tormenta en un vaso de agua. Carola, mi confidente de esta tarde sorprendida por la frialdad de mi respuesta, prorrumpió en torrente de palabras:

—¿Que si estoy segura?

—¿Pretendes que sea feliz con la suegra que tengo? ¿Una mujer que se ha consagrado a perturbar la armonía de mi matrimonio? Creerá sin duda que yo no me doy cuenta de las malas artes que emplea para catequizarlo a Julián y robarme su cariño. ¡Ah . . . , tú no lo conoces!

—Te equivocas—le contesté,—la conozco bien y no solamente la conozco, sino que acabo de conversar con ella.

Me habló de esta desinteligencia que existe entre ustedes, y por cierto que no ha empleado esas palabras acerbas con que la calificas.

—Yo sé que Carola es buena—me dijo.—¿Cómo no habría de saberlo? Desde que comenzó su noviazgo con Julián traté de sondearla hasta lo más hondo de su alma. Ella sería luego la dueña del corazón de mi hijo. Ella me reemplazaría acompañándome en todos los minutos de su vida. Quedé conforme del sondeo que hice en sus sentimientos y aún ahora sabiendo que no me quiere, que hasta comienza a odiarme, reconozco sus buenas cualidades y la nobleza de su corazón. Y es porque la comprendo tanto como ella me ignora, me acusa de robarle el cariño de Julián. ¡Yo, la madre! Ignora que hace ya mucho tiempo que me resigné a perderlo casi del todo. Pero me hago cargo. No es posible que la pobrecilla comprenda esto . . . Algún día . . . tal vez". Y rompió a llorar.

Yo . . . yo, Carola, he vivido un poco; lo suficiente para comprenderla. La imaginé sentada en un rincón del patio de su casita sola en la hora del atardecer, mientras desfila por su imaginación la ronda de los recuerdos. El advenimiento del hijo, las primeras caricias, las primeras sonrisas, los primeros pasos; todas las primicias de esa ternura profunda, inmaculada, de la maternidad. Las zozobras, los temores, y también las alegrías de todos los descubrimientos: la frente del niño que está un poquito caliente; el dientecito que va

Chistes, Chistes; Chistes

—A veces me he hallado en situación tan apurada, que no tenía con qué comprar un paquete de cigarrillos.

—¡Cuánto debe haber sufrido!

—No tanto. Por suerte, no fumo.

—Tus ojos son dos diamantes: tus labios son de coral; tus dientes de perlas; tus cabellos de oro . . .

—Sí, querido— y la pulsé la muñeca que me compraste ayer es de hojalata.

—¿Cómo terminó su pleito con el sinvergüenza aquel de Pérez que le etafó en 20 mil pesos

— Admirablemente para

la semana entrante se casará con mi hija mayor.

—Acabo de inventar un remedio infalible para una terrible enfermedad.

—Le felicito doctor.

—Lo único que me falta es descubrir la enfermedad.

—Dígame la verdad, doctor: la enfermedad? es de peligro?

—Me parece que es una tuberculosis galopante, pero no se aflija por eso: yo se la pondré al trote.

—Desde que te mostré la cuenta de la modista no has dicho una palabra.

—Es que los grandes dolores son mudos.

FABRICA DE CARRETAS

— DE —

JOSE ABARCA

GRECIA

COSTA RICA

LOS MAS VARIADOS ESTILOS EN LOS MAS ACABADOS MODELOS

PARA Informes en Grecia: Pulpería de don Manuel Fernández, frente al Mercado de Abastos.

Invitamos a usted hacernos una visita. Garantizamos la alta calidad de nuestros materiales

a romper la encía enrojecida; el rumor apenas articulado de su voz que ha dicho: ¿lo ha dicho en realidad?, ese nombre tan esperado, tan suspirado: "mamá". Luego las travesuras, el colegio, los amigos, las riñas, y los pantalones largos, y la primera noche de ausencia, aquella noche en que la espera se prolongó hasta el alba, porque ella no hubiera podido dormirse sin verlo acostado, sin estar bien segura de que nada malo le había ocurrido y de que estaba bien arropado el niño . . . Su niño de veintidós años. Ella vivió adivinando los gustos de su hijo, atisbando sus males, vigilando sus preocupaciones, en un total olvido de sí misma, en una heroica

consagración de sacerdotiza. Y de pronto . . . el hijo se fué. Así, sencilla, inevitablemente, se fué. Se lo quitó el amor, el amor que es egoísmo y ciego que no comprende . . .

Carola, que se había secado los ojos, me interrumpió: —Basta, Elena; basta, no sigas. Acabo de comprender.

DEPOSITO DE MADERAS

MIZAEEL BARRANTES

250 vs. al norte del Parque de esta ciudad.

Por la carretera a Naranjo ofrece al público un enorme surtido en maderas.

Precios sumamente bajos. Atendemos cualquier clase de pedidos
GRECIA

ZAPATERIA "VILLEGAS"

GRECIA, Costa Rica
Ofrece a su clientela un surtido en cueros y calidades únicas para la elaboración de su calzado

LA RAYERIA...

(Viene de la pág 2)

me explicaba cómo y por qué de la quema de la ramazón de uno y que el otro hubiere quedado intacto. Una tarde en que no había trabajo, ya que éste se hacía de acuerdo con las mareas, y en que estaba sentado a la vera de ña María en una solepne tuca de madera, le pregunté cómo y cuándo se había quemado la palmer. "Ñiñá, tráeme un poco de cafecito y el huacal de los cigarros", dijo ña María, con lo que demostraba que la historia o cuento iba a ser largo, y que estaba media somnolienta y querria, sin duda, despejarse para la narración. La tarde estaba pesada: era una de esas tardes de verano, de sol abrasador en aquellas latitudes: la tierra quemaba; los animales, gallinas, perros, chanchos—que de todo había en aquella Arca de Noé—, estaban echados a la sombra de los árboles; casi toda la muchachada, andaba por el pozo bañándose; uno de los hijos de ña María, hombre ya cuarentón, dormía plácidamente en una hamaca colgada de un árbol.

La señora Martínez tomó aire para empezar su historia o cuento, y dijo: "Ah, señor, aquello fué espantoso; me acuerdo muy bien, ya lo creo, como que fué a principios del invierno pasado. (Ñiñá, atizaste el fuego?) Si usted hubiera visto aquello, señor! Fué en una tarde en que hacía un calor puer que el que estamos sintiendo en estos momentos: por nuestro lado el día estaba despejado, pero por la seranía aquella (y señalaba cuál!) ya la tormenta estaba poniéndose: mis muchachos

TRAMO "EL GRANERO"

ARTURO SANCHEZ
HIDALGO

En el Mercado de Abastos
Ofrecemos a usted toda clase
de GRANOS y ABARROTES
GRECIA COSTA RICA

TIENDA "LA GLORIA"

TEREZA NASSAR de
JAIKEL

Gran surtido de telas
Precios sin Competencia
A LA JUELA
COSTA RICA

me dijeron que iba a llover fuerte. Y así fué; al poco rato la "nubazón" que se veía a lo lejos, fué cubriéndolo todo; el cielo empezó a dar miedo; por unos lados todo negro, por otros gris; por el lado de Puntarenas se veía que aún estaban despejados: por el lado de las minas era espantoso ver el cielo. ¡Qué horror, Dios mío! De repente empezó a soplar ese viento loco, que llega ante los grandes aguaceros; ese viento que usted no apercata de dónde sopla y para dónde va; ese viento que, por ejemplo, toma unas hojas del suelo, las eleva en remolino, las baja, las vuelve a elevar y, por fin, las dispersa sin rumbo determinado (Ñiñá, ¿por qué no me limpiás el arroz para la comida?) Mire señor, yo e visto muchos tiempos malos; chubascos, temporales, nortes; de todo han visto estos ojos que pronto se han de comer la tierra, pero un chubasco como el del día ése, créame que nunca lo había visto, señor; y me asusté de veras.

Yo no le puedo explicar cómo se puso el cielo esa tarde; sí le diré que me dió mucho miedo. Y creerá que a los animales también? Todos dijeron a esconderse; las gallinas no subieron a su dormitorio, vinieron unas para la casa y otras se acurrucaron debajo del piso; los perros estaban tirados deajo de los camones; los "chanchos" corrieron para sus chiqueros. Y si hubiera visto a toda mi muchachada cómo se agarraba a mis "naguas" Pero, señor, yo estoy hablando que te habla y sin pedirle el café de la tarde: ¿lo quiere con un poco de leche? Ñiñá, traéle el café a don, con una tortilla y un poco de cuajada de la que tengo en el ca-

jón. Viene bien un traguito de café a esta hora, ¿verdad? Yo siempre lo tomo, bueno, yo siempre lo tomo a toda hora del día, como ya se ha dado cuenta. Y siga contándole. Pero aguarde, mire saliendo de punta de Yuca una lancha. ¿No será la que está esperando? Ah, sí sigo. Bueno, ya puede suponer que con el viento ese de que le hablaba se vino el aguacero. Empezó con unos goterones dispersos que al caer en las hojas de los "palos" hacían mucho ruido, fueron tupiéndose poco a poco; de la tierra empezó a salir olor especial de que cuando se moja en esta forma; enseguida el aguacero era tieso y parejo, pero hubo un clarito y nosotros creímos que sería más la bulla que otra cosa, aquello que llamamos "más hojas que tamales"! El clarito ese fué para dar a la "Rayería": de las montañas de las mismas empezaron los confisgaos: ¡qué de rayos, Dios Santo! era espantoso; y uno tras otro sin dar lugar a respiro; y los truenos cada vez más fuertes: de momento todo tomó más fuerza; los rayos más vivos, los truenos peores. Por fin hubo uno de aquellos que nos dejó ciegos, a la vez que la tierra tembló de un modo horroroso; en verdad le digo que creí que mi ranchito se lo había llevado el "pisuicas" y el trueno, señor fué tremendo; parecía como si la casa, los "palos" y las "tuacas", todo se lo hubiera llevado el diablo y oímos algo que chisporroteaba: me asomé por una rendija y ví como ardía el "palo de pipa" ese que ve usted quemado.

A todo esto se desencadenó el aguacero con una fuerza sobrenatural y el "palo de pipa" cuanto más llovía más ardía. Qué cosa más rara, señor; cuanto más agua, más fuego: ¿verdad que no puede creerse? Y así era; bien sabe Dios que le estoy contando la purísima verdad. La rayeria por fin terminó, pero el aguacero si-

DR. OLMAN SABORIO

DENTISTA

Ofrece sus servicios
profesionales en

GRECIA, Costa Rica

guió por largo rato, tal vez duró una horita larga. El "palo de pipa", cuando ya no tuvo más hojas para que mar, quedó en braças en el extremo, y todo fué terminando: el chubasco se corrió para el lado de Puntarenas; nuestros animales empezaron a salir; los perros retrozaban por todos lados; la muchachada medio llorosa, volvió a sus trabajos. Mis hijos se fueron a ver la milpa que teníamos por allá en el pozo, y al rato vinieron diciendo que estaba toda tumada. Fuimos a ver "el palo de pipa" quemado, y mire, señor, estaba calentísimo, no se le podía tocar. Ya ve que va para un año de esto que le cuento y todavía no me explico el por qué habiendo agua y en tal cantidad, ese palo ardió en la forma que lo hizo, y que después que ya no tuvo llama, y que el aguacero siguió por mucho rato ¿por qué estaba caliente?

Tal fué la narración que me hizo la Sra. María Martínez de la quema de un "palo de pipa" en medio de un aguacero espantoso ¿Me contó algo q' en realidad sucedió? No hice por dónde averiguarlo; yo ví el tronco quemado en su cúspide y, a las cuatro o cinco varas otro perfectamente lozano. Como también ví la gran cantidad de café que la viejilla tomaba y los "ztepeques" que fumaba, como también oí las "niñas" constantes en petición de algo o en recomendación de alguna labor, mientras ella tirada en una perezo a, contemplaba el cielo de aquella isla tan caliente ubicada en el Golfo de Nicoya, más o menos a medio camino de los puertos fluviales del Guanacaste y Puntarenas...

EL DEPORTE en Broma

HURRA al balompédismo internacional! Hurra a los bravos atletas que saben, con su actuación, llevar a otros países la furia, el coraje y la técnica de su tierra, para ganar, con su esfuerzo, la más alta consideración a su país! Hurra a los valientes chicos que, venciendo dificultades sin fin, y arrojando quién sabe cuántos peligros, se adentran en la práctica del deporte, guiados por la máxima consumación de su ideal; guiados también por la esperanza de verse, en el mañana, convertidos en "estrella balompédica".

LA PELOTA... Suele, en muchos casos, ser de cuero, a veces, es imposible lograr que el pelotón tenga todas las características del verdadero, pero de cualquier forma, es una cosa redonda, que bota y sirve al efecto.

EL JUEGO... Con las clásicas ritualidades de partidos grandes, así comienzan los encuentros entre estos chicos...

Por Mr. X.

Previa la designación de los Capitanes, éstos exigen en el grupo de los que asisten a la escuela ese día, los componentes de cada equipo.

—Capitán de uno... dice el que dirigirá un conjunto.

—Capitán de otro... responde el que formará el equipo que se le va a enfrentar y con la selección de los jugadores, después de algunas discusiones, se da comienzo a match, que a veces también, por reunir todas las características de los partidos grandes, termina con la consiguiente gresca...

A los magullones y caídas sufridos durante el encuentro hay que agregar ahora los que se van a recibir en casa.

Antes de la llegada del chico, ya llegó el viejo, que al notar la falta del muchacho, pregunta:

—¿Dónde anda ése?

—Andará por ahí. A mí no me hace caso... —responde la madre.

—Así es que tu no tienes autoridad sobre el chico? Vaya una forma de educarlo... Qué va a hacer cuando sea hombre.

—Yo no sé... Dice que quiere ser centro medio.

AQUI FUE TROYA.—Aprovechando la discusión de los padres, trata de escabullirse para ir a la cocina y "empujarse los trozos", pero le sorprende el padre, y con esta pregunta empieza el siguiente diálogo:

—¿De dónde viene usted a estas horas?...

—De ahí abajo... De la Plaza...

—Eres un pillo; no haces caso a tu madre, y te voy a enderezar, ¿sabes?

El mozo no contesta; sale para la cocina, devora más que come sus alimentos, y sigilosamente se dirige a su camita.

Allí sueña que es grande ya, que viste la camiseta de su querido club y que le alcanzan un ramo de flores ante cien mil fanáticos que,

SASTRERIA DE RAMON ARAYA

Frente al Parque
Ofrece al público una larga experiencia en la confección de sus trabajos como también de señora.
Nuestra experiencia es garantía para su inversión.

VISTA BIEN, VISTIENDO EN LA SASTRERIA DE RAMON ARAYA

ebrios de entusiasmo, le aclaman.

Allí sueña con sus viejitos en primera fila y que con cara de júbilo se dicen:

—Ese es nuestro hijo... Esos aplausos son para él...

—Ve también cómo a su paso todos le miran, todos tuercen la cabeza para admirar a la "estrella" todos saludan al héroe del partido. Y con resignación que sólo se concibe cuando se persigue un ideal con toda el alma, deja pasar los días, con todos sus sacrificios, con la esperanza de que llegue aquel en que su sueño sea una realidad...



Su nombre lo distingue

WINDSOR

Elegancia y Calidad

Donde

RIBA HERMANOS

LA CASA DEL CABALLERO ELEGANTE

SAN JOSE

—o—

COSTA RICA

JUAN SANTAMARIA Y EL CULTO A LA MADRE

Cuenta la tradición que al proponer el General Cañas a sus soldados que alguno arriesgara su vida para incendiar el Mesón, nuestro egregio soldado exclamó: «Yo iré, sólo les recomiendo que no se olviden de mi madre». En tan glorioso momentos, nuestro héroe nacional convertíase también en el héroe del sentimiento. Sus palabras cristalizaban sus mejores afecciones. En ese solemne instante el recuerdo de su madre, a quien debía su existencia, se identificaba en su pensamiento y la exaltación de su amor filial se apoderaba de su corazón. Al realzar la gloriosa hazaña que lo iba a immortalizar, pronuncia la frase más hermosa que puede salir de los labios de un hombre SOLO LES RECOMIENDO QUE NO OLVIDEN A MI MADRE.

ORIGEN DEL HIMNO NACIONAL

A mediados de 1952 el gobierno de Costa Rica que presidía don Juan Rafael Mora esperaba una misión conjunta de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos. En efecto, el 3 de junio de ese año, llegaron al muelle de Sarapiquí, Mr. Charles L. Wyke, Encargado de Negocios de la Gran Bretaña y Mr. Robert M. Walsh, comisionado de los Estados Unidos. Nuestro gobierno se preparaba para agasajar a tan ilustres huéspedes y el señor Presidente Mora los recibió en audiencia pública el 11 del mes dicho a las doce del día.

Costa Rica carecía entonces de un Himno Nacional. Hacía pocos meses que había muerto nuestro primer Director de Bandas, don José Martínez, contratado en Guatemala en tiempo de la Administración del Dr. don José María Castro, y lo había sucedido en su puesto don Manuel María Gutiérrez, ilustre médico de Heredia. Y el señor Martínez había reconocido las dotes artísticas del señor Gutiérrez y lo había elegido entre sus discípulos para Maestro de la Banda de Heredia en setiembre de 1846.

En los días que se esperaba la llegada de los comisionados diplomáticos a que nos hemos referido,

Por Luis Felipe González

Un notable extranjero residente en San José preguntó al Comandante General don José Joaquín Mora por nuestro Himno Nacional. ¡Qué Himno podía haber en Costa Rica en esa época en que apenas contaba treinta y un años de vida independiente! Herido el General Mora en su orgullo de patriota exclamó: «No es posible que Costa Rica no tenga un canto de gloria.

Aquí está Gutiérrez y él lo hará.» Hizo llamar inmediatamente al Director de Bandas y le pidió que compusiese el Himno de la Patria. El señor Gutiérrez se excusó naturalmente, manifestando que carecía de aptitudes para una obra de tal género e importancia, pero el General Mora, por delicadeza ya estaba dispuesto a recibir a los Comisionado con el Himno que fue

convertido en realidad en el término de pocas horas.

El miércoles 11 de junio de 1952, a las doce del día en los momentos en que el señor Presidente Mora hacía la recepción a los diplomáticos de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos, se oyeron por primera vez, en el antiguo Salón del Congreso, LOS ACORDES DE NUESTRO HIMNO NACIONAL.

LAS GRANDES CELEBRIDADES DE LA MEDICINA

Ovidio Decroly

Ovidio Decroly nació en Renaix (Bélgica) el 21 de julio de 1871. Se graduó de médico en Gante (1896) con premio extraordinario, y perfeccionó sus estudios junto a notables neurólogos de Berlín y París. Pero lo que más atrajo su atención fue el estudio de la infancia anormal. En 1901 fundó cerca de Bruselas un instituto de enseñanza especial para niños retardados y anormales, llegando a descubrir, en contacto con ellos, los métodos más favorables para educar esa infancia. Su sistema tendía a la educación individual para cada niño, desde el punto de vista físico y psicológico; adaptación de la escuela a las necesidades del escolar; poner en contacto, siempre que sea posible, al niño con la Naturaleza; creó el método de los centros de interés; y fomentó la participación activa del niño en su propia educación. Tuvo ocasión de poner todo esto en práctica en la educación de niños normales, cuando un grupo de padres se lo solicitó expresamente, fundándose entonces la escuela de la calle Ermitage, en Bruselas, a donde numerosísimos educadores modernos han ido durante 20 años, atraídos por la fama de esta escuela cuyo lema era «Para la vida, por la vida». En 1912 dirigía—junto con otros destacados pedagogos—el primer Instituto de Orientación Profesional que se ha creado en el mundo. Decroly como Binet, profundizó la psicología, ampliando y creando «Tests» fundamentales para probar las aptitudes de los niños. EL

DESTINO DE UN SER CUAL QUIERA, decía, ES, ANTE TODO, VIVIR.

Las escuelas deben ser reemplazadas por talleres, donde haya bancos de carpintero, donde entre el sol, y el aire, y se tenga a mano agua corriente, electricidad, gas y estanterías con herramientas. Tal era su norma, considerada hoy como uno de los puntos de vista más modernos en el terreno de la educación. OVIDIO DECROLY falleció en Bruselas (Bélgica), en 1932.

ANECDOTAS

Cierta día, siendo ya rey Luis XVI, dejó libre la pieza que perseguía por no estropear un campo sembrado, y como los pobres aldeanos elogiaban esta acción:

Estas buenas gentes — dijo — nos agradecen hasta el mal que les hacemos.

—Ana Bolena al ser decapitada, decía de Enrique VIII:

—De simple particular que era, me hizo marquesa; después, reina, y no pudiendo elevarme más en este mundo quiso enviarme santa al cielo.

Una corte sin damas — decía Francisco I — es un año sin primavera y una primavera sin rosas...

El Segundo Histórico para América

(ELOGIO Y NOSTALGIA DE TOLEDO)

He pensado muchas veces que el más grande suceso de la historia, el descubrimiento de América, tiene un instante genésico, no es el pacto solemne con los Reyes Católicos, ni en aquella salida romántica de las tres carabelas por la barra de Palos una madrugada de agosto, con las velas tendidas, más que por el viento, por la fé; ni la emoción que sobrecogió a los navegantes cuando divisaron a lo lejos la costa soñada y la hollaron con sus pies; sino en aquel minuto decisivo de Colón, perdidas todas las esperanzas, se alejaba de Granada, la Corte flamante de los reyes venecedores, y solo a pie se dirigía a Córdoba, a enjugar en el amor de una mujer la amargura infinita de

su fracaso; al pasar un puente, a dos leguas de la ciudad, recién conquistada, se inclinó sobre el río y dejó que la corriente se llevase hacia el mar sus melancolías. De pronto oyó el galope de un caballo que se acercaba; se apartó para dejarle paso; y el caballero se detuvo y le habló.

Era un correo de la Reina, que le mandaba volver. Y el alma atribulada del futuro Almirante, sintió entonces, en un sobresalto instantáneo de su corazón, como una anunciación milagrosa, la certeza absoluta de que su sueño estaba realzado. EL QUEL SEGUNDO HISTORICO DESCUBRIO A AMERICA...

SEVILLA Y GRANADA

ESTAMPAS ESPAÑOLAS DEL AYER.— Por Joaquín D. Richard . . .

Quien no ha visto a Sevilla, no ha visto maravilla, dice un refrán sevillano, y a fe que tiene razón. Sevilla es una ciudad "sui generis" cuya descripción, si fuera a hacerse perfecta, tendría que ser con prosa exquisita o con versos como los de Zorrilla el gran lírico.

La impresión que produce Sevilla es de un suave bienestar, mezcla de placidez y de placer estético, algo como la alegría de vivir, lo que los griegos llamaban euforia.

Indudablemente, los árabes de raza fina, los que labraron la Mesquita de Córdoba y la Alhambra de Granada, no las hordas africanas que borraron las glorias del Califato, han dejado en Sevilla huella perdurable. Es un pueblo árabe con todos los refinamientos y adelantos de la civilización moderna.

La mayor parte de sus calles son estrechas, para defender a sus transeuntes de los rigores del sol, pero el encanto que se experimenta al pasearlas es inenarrable, por que todas sus casas tienen un patio que se ve al través de una puerta enrejada (cancela la llaman los sevillanos), en el cual lucen tiestos de flores, y en muchos, amplios y lujosos, un surtidor de agua que refresca el aire y opeiza el paraje.

Pocos días antes de mi primera visita a Sevilla había leído libros que relataban que este agradecido pueblo profesaba culto fervoroso al gran escritor, le miré con verdadero cariño y me propuse recorrer los sitios que el ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes de Saavedra citó en sus obras, honrando así la ciudad de sus amores.

Empiezo por decir que no quise hacer mi visita a Sevilla en los días de la Semana Santa y de la feria. Ambas fiestas merecen la atención

del turista. Su Semana Santa con sus famosas procesiones en las que se ven imágenes como la del Cristo del Gran Poder y la Virgen de la Esperanza, ambas adoradas por el pueblo sevillano, que en ellas pone fervoroso culto.

Sevilla en sí misma, sin ruidos exóticos, con su esbelta Giralda, sus vías tortuosas, su Alcázar morisco, su paseo maravilloso a las orillas del Guadalquivir, su soberbia Catedral, su típico barrio de la Macarena, su Torre de Oro, su célebre biblioteca Colombina, sus alboradas deliciosas, sus poéticos atardeceres y las graciosas sevillanas, que detrás de las rejas adornadas con penachos de mardreselvas murmuran suaves canciones españolas.

GRANADA... es la Alhambra. Lleváronme mis deseos a Granada, la ciudad del Darro. El Alcázar de Se-

villa es una copia. La Alhambra es la glorificación del arte, la última palabra de los alarifes.

También tiene su leyenda como el Alcázar de Sevilla. En unas salas fueron degollados los famosos Abercerajes y en ella se ven todavía señales de su sangre, tan roja y fuerte como la de don Fadrique, el infortunado hermano de don Pedro el Cruel. Granada se encuentra colocada entre dos sierras: Sierra Nevada y Sierra Elvira, y los reflejos de ambas, la primera de tonalidad blanca y la segunda de tonalidad roja, al fundirse colorean la atmósfera y la hacen tomar un tinte luminoso, pero a la par dulce. Granada, siempre conservará su ambiente artístico que la coloca entre las primeras del mundo y su luz deliciosa que a la par que en los ojos, penetra en el alma.

El Mundo y sus Misterios

Por P. de M.

La noche del 7 de diciembre del año de 1900 no fué muy pacífica en el Planeta Marte, si nos atenemos al informe del astrónomo doctor Percival Lowell en Flagstaff Arizona, lugar donde está ubicado el observatorio de Lowell. Esa noche, descubrió un haz de luz que se proyectaba radiantemente hacia el espacio desde el disco de Marte. El brillante resplandor parecía alcanzar cientos de millas de longitud. El fenómeno fué observado durante 70 minutos.

Algunas veces la luz parecía fluctuante. El doctor Lowell hasta pensó que podría tratarse de algo así como un mensaje en clave. El fenómeno obtuvo una amplia publicidad mundial. El pro-

fesor William Henry Pickering, líder de los astrónomos norteamericanos, dijo que la ocurrencia "era absolutamente inexplicable".

Y allí finalizaron el ruido y los comentarios sobre este hecho.

El 6 de diciembre de 1930 una espesa niebla amarilla, distinta a la que habían visto los residentes de esa área invadió el valle del río Mosa. Los que penetraron en la zona neblinosa se asfixiaron o se desvanecieron. En un día hubo sesenta muertos y 300 casos accidentados graves. Los hospitales de Lieja se vieron invadidos como en los días de la primera Guerra Mundial. El pueblo temía dejar sus hogares, toda la no-

che vigilaban la niebla...

Hubo varias explicaciones, desde luego. Se dijo que el fenómeno lo había producido el humo de una fábrica de zinc, pero se descubrió que la fábrica estaba inactiva. Después se dijo que era el gas oculto en alguna hondonada desde la Guerra Mundial, pero esta versión resultó falsa. Y luego, tan misteriosamente como vino, la niebla amarilla desapareció, brilló el sol de nuevo y los vecinos no percibieron más el extraño e indefinible hedor letal que producía...

Un fenómeno más y al no explicarse la gente termina por olvidarse...

Algo así como un monstruo increíble emergió lentamente del Océano Pacífico a las ocho horas de una mañana de setiembre del año de 1920. Al menos, tal es la historia que versó en varias publicaciones, nacionalmente conocidas, el joven deportista Ralph Bankof según afirmó, se trataba del monstruo de San Clemente que un centenar de personas también han visto.

Lo que Bandini vió fué un gigantesco cuerpo en forma de barril con un espesor de seis pies rematado por una cabeza de reptil, cubierta por espeso y vasto cabello. Ampliamente separado, en esa cabeza habían dos ojos saltones de por lo menos unas doce pulgadas de diámetro.

Obviamente sólo una pequeña parte del monstruo estaba fuera de la superficie. Bandini estima que el volumen del cuerpo entero debía ser doblemente mayor que el de la más grande de las ballenas. El mencionaba el hecho curioso de que, aunque hubo un pequeño oleaje, en el mar al emerger el monstruo, éste no apareció ni se hundió como suele hacerlo la ballena, produciendo fragosos remolinos. Las olas rompían suavemente en el cuerpo del monstruo gigantesco.

(Pasa a la pág. siguiente)

Enrique Heine, un episodio de su vida

LOS CLASICOS DE LA POESIA EN PANTUFLAS

Esto ocurría en el año de 1849, cuando aún podía caminar, cuando el poeta sintióse un poco mejor, marchóse hasta el Museo del Louvre, y parándose ante la Venus de Milo, rememoró sus años juveniles, de antiguos sueños, y posiblemente la heroína del "Libro de Cantos"...

Esta es, parece, su última visita. En los años posteriores, el poeta permaneció en su casa.

Matilde está con él durante todo el tiempo, lo cuida de extraños, cuida el poquito de salud que aún le ha quedado y no olvida de tiempo en tiempo reñir con él—ésto ya es una costumbre. Heine no pierde su ironía. En una carta a su madre — en la cual le oculta su estado de salud — Heine habla muy bien de su mujer, pero también agrega: "Vivimos muy unidos, esto es, yo le silencio todo" y más adelante: "Vivimos la más bella y cara armonía ("cara" es una alusión a los grandes gastos de Matilde...); estoy muy satisfecho de mi mujer, es el alma de lo buena que pueda hallarse, pero en realidad, yo creo que la única persona en el mundo a la cual puede otorgarse confianza es una madre".

La ironía y el escepticismo nunca abandonaron al poeta, aún en los más angustiosos momentos, y también sarcasmo y, aún odio. En el lecho mortuario Heine bromaba. Cuando notó que Matilde rogaba a Dios que le perdona a su esposo sus pecados; él la consolaba: "No temas, querida Matilde, El me perdonará; ¿acaso no notas que esa es su única ocupación?".

En su "Lázaro" y también en las cartas de los últimos años, se expresan estos sentimientos: el poeta muere lentamente, observa las fases de este decreciente proceso, a menudo análogo a los rugidos de un tigre, que ve

que no existe salvación— y que debe morir...

Y en esos mismos momentos, escribe el poeta a Camile Selden: "Me río de las angustias, me vuelvo loco"...

"Camile Selden" Un nuevo rayo luminoso, que se introdujo en el alma entristecida de Heine. ¿Quién era? ¿De dónde venía? De las leyendas de las Mil y una Noches. Una joven de Alemania, que soñaba del poeta del "Libro de Cantos", estos cantos, era la única satisfacción de su vida — eran su Biblia.

Muy poco se sabe de sus padres, y de sus años juveniles, educóse entre extraños; muy joven se casó con un francés, que muy pronto la abandonó, encerrándola en un hospicio de Londres; de allí logró salir, llevando luego una vida independiente; inteligente, estudiosa, intruída, muy pronto se estableció en París, donde halló

ocupación como maestra de alemán.

Ella vino hacia el poeta— el sueño de su juventud— y lo encontró ya paralizado. Heine quedó encantado de ella, parecíale que había llegado del antiguo pasado, de los antiguos idilios.

Era graciosa, muy alegre a pesar de su triste suerte, muy linda. Y el poeta, cuyo corazón y cuyo cerebro conservaban su anterior vigor, quedó unida a ella con todas las fibras de su alma.

Camile Selden llegó a ser la secretaria del poeta. Este solía llamarla "mosca" en francés "La Mouche", porque Selden tenía un sello para cartas en la cual estaba grabada una mosca.

Este fué el último amor del poeta... "Su única voluntad—verla: "Deseo verte otra vez, última flor de mi triste otoño"... y en otra carta: "Te amo con toda la ternura de un agonizante, esto es, más tiernamente que nadie en el Mundo".

Heine solía retenerla a su lado el mayor tiempo posi-



RODRIGO RIGGIONI

ALAS saluda al estudiante costarricense don Rodrigo Riggioni, quien actualmente estudia en la Universidad de Duke en Durham, Carolina del Norte, Estados Unidos de América.

ble, conversando con ella de múltiples e interesantes cuestiones, de literatura, hombres, y aún proyectos sueños—para después.. ya que Heine por momentos olvidaba su situación — y se entregaba, al dulce beso del amor.

Páginas del ayer — se dirá. Pero ellas serán siempre— el tema de discusión. En las tertulias — y en las acciones de los amantes de las musas.

(Revista "La Luz" - Buenos Aires.)

EL MUNDO...

(Viene de la pág. anterior)

Tal es la historia. La luz era buena y los observadores, hombres inteligentes, sobrios y perfectamente normales. Antes de que el monstruo desapareciera otra vez de la superficie, Bandini maniobró su embarcación hasta una distancia de menos de 300 yardas de la bestia, al propio tiempo que la observaba con los binoculares.

Si alguna pesadilla procedente del extraño pasado de la tierra aparece ocasionalmente ante los ojos de los hombres, poco importa la seguridad o veracidad con que se relata el hecho. Nadie lo creerá...



JEANNETE LIZANO

La linda Reina Infantil de "La Caña". ALAS saluda por este medio a la linda Reinecita y le desea muchas felicidades en su nuevo reinado.

ALEJANDRO MORERA habla para la Revista "ALAS"

Por **SIDNEY ALBA**

Bajo los rayos de un sol más chamuscados que un japonés por la "Atómica". Llegamos al Estadio de la Liga Deportiva Alajuelense.

Doña Suerte, estimable patrona de los "suertudos" nos acompañó esta vez... Entre el clamor de los "hinchas" se perfilaba la humanidad de nuestra víctima: Alejandro Morera, conocido en el mundo deportivo como, el (Mago del Balón).

Sin temor de equivocarnos consideramos a la Liga, como el equipo más taquillero y el que más estrellas tiene en su seno.

La bufa de la jira de los "manudos" a Cuba, y las tremendas derrotas que ha propinado a sus adversarios. Llevan a los entrenamientos público a la misma manera, que si se tratara de un match internacional.

Más temerosos que una gacela; nos acercamos a Morera: le inquirimos la necesidad de que nos haga declaraciones para los lectores de ALAS.

Ustedes lo saben; muchachos, soy enemigo de la publicidad. Nos dice Morera

Pero, Alejandro! Los lectores de ALAS, necesitan que usted les brinde esta primicia.

¡Bueno, está bien!... Ustedes ganan (hace una pausa, y luego prosigue).

Les ruego, esperar la terminación del entrenamiento, sólo entonces estaré a disposición de ustedes.

—Está bien! —contestamos.

Y aquí nos tienes amigo lector. Frente a la cancha, arrecostado, a la casetilla de propiedad de la estación

"Ecos del Poás". El sol comienza a ponerse más "vitaminico" y las manecillas del plástico (reloj) se notan cansadas; marcan las doce y diez minutos. Mister Sol entra en el zenit.

Para matar el tiempo (o la culebra, como decimos por acá), nos dedicamos a dar un vistazo por la cancha. Vimos a los hermanos Riggoni (José y Mario), Chime Rojas, Lalo el impecable centro medio de la línea de halves al "Indio" Buroy, a Mórux el forward más joven de Centro América y por la cansada pantalla de nuestra retina continuó el desfile de "estrellas", constelación a base de esfuerzo y tenacidad, formada por los actuales dirigentes de ese Club.

—Ha terminado el entrenamiento.

A nuestro lado, pasan jadeantes y sudorosos los muchachos...

Mientras sobreamos una rica y deliciosa Coca Cola (de moco), Morera, va llamando a sus pupilos, para llenar los trámites pertinentes que exige la Ley de Inmigración. Terminada la la



bor de llenar fórmulas, Morera nos dice: Ahora sí! Estoy a sus órdenes!...

—No nos hacemos los suecos y le abordamos. (Mientras vamos caminado con destino a su casa de habitación).

¿Cómo nació la idea de esta jira?—preguntamos.

Enrique Riba, es el auspiciador de esta idea. Aprovechando su viaje en vía de negocios a los Estados Unidos, con escala en la linda República cubana, a la par que llevaba la representación de nuestro "futbol" por esas tierras. El señor Riba se presentó ante el honorable señor Presidente de Cuba, doctor Gra San Martín, e hizo las gestiones necesarias para concertar la temporada entre nuestro equipo y equipos de ésa.

Las gestiones entabladas por nuestro representante, han sido del éxito esperado, ya que usted puede comprobarlo por sí mismo, los muchachos están entusiasmados por las perspectivas de viaje... (Morera, sin esperar otra pregunta, prosigue).

Aunque es doloroso decirlo, en Costa Rica el jugador de futbol no tiene ningún estímulo, aquí se juega de corazón. Pero, este ambiente de raquitismo, y la apatía que hay entre nosotros mismos por ciertas cosas, son las que nos obligan a buscar nuevos medios en el ambiente. Por ello, recurrimos a estas clases de jiras, que no sólo sirven para fomentar y estrechar los lazos existentes entre los pueblos, sino que, como la presente jira a Cuba, nos permite en forma extraoficial, adquirir de los cubanos el compromiso de reciprocidad para que a la par de los países centroamericanos y los suramericanos de Venezuela, Colombia, etc., vengan ellos a darle colorido al campeonato Centroamericano y del Caribe. Esa es, la base, y en la que asienta nuestra visita a la hermosa Perla de las Antillas...

Le declaramos a Morera,

nuestra sorpresa por los distintos comentarios en contra de la Liga, por los dirigentes de algunos de los equipos federados de primera categoría.

—Si para ustedes es sorpresa, mayor lo es para mí! No atino ha comprender tal actitud. Cuando el campeón nacional, el "Orión" salió para Colombia, (lo hizo en momentos de campeonato), nosotros no lo comentamos. "La Libertad" también; tampoco razonamos al respecto. Después varios equipos o han echo. No veo el móvil de que a el "Alajuelense" se le pongan trabas. Además, ya está el acuerdo firmado por la Federación Nacional de Futbol y el Consejo de Educación Física.

En lo personal, nos dice Morera:

—No tengo intención de viajar, pero pluralizando sí tengo interés. Interés por los muchachos.

—Nada más! Sé lo que significa eso... ¡Viajar! es la vitamina A y B que fortalece el espíritu de estos valientes muchachos...

(Continuando nos dice)--- La afición debe tomar en cuenta que, desde hace unos cuantos años, cubanos y ticos no libran una serie internacional. Por lo tanto las perspectivas de los próximos encuentros, prometen ser de muy alta calidad.

¿Sabe cuáles son los equipos contendores del Alajuelense? inquirimos.

—No estoy seguro, pero creo que son: El Centro Gallego, Juventud Asturiana y como tercer rival "Puen Grandes", equipo donde actúa nuestro compatriota "Viñet". (No les doy seguridad sobre esto, pero es lo probable).

—Vamos llegando al final de nuestra entrevista; el punto de separación se nos viene encima. Hacemos a Alejandro Morera, la última pregunta, por creerla de interés para la afición nacional.

—En los periódicos nacio-

nales han estado apareciendo como nota informativa, su próximo viaje a la gran nación venezolana, como en trenador oficial de futbol.

—¡Es cierto!

Pero no hay seguridad al respecto. Los intereses me retienen aquí; para mí pasan los tiempos en que podía alzar morrales, en el momento que o quisiera. Hace pocos días mandé una contra oferta. ¿Si las cláusulas son aceptadas? entonces amigo, redactor, cuente con la seguridad de que me iré para la tierra bolivariana (Venezuela)...

—Nos despedimos del "Mago", llevando la certeza in mente de que el Alajuela será, a no dudarlo, el mejor "Embajador" en tierras cubanas. Muchachos fuertes, ágiles, llenos de fe, de esa fe que brota como fuente cantarina de los corazones sanos. Son los que el pueblo de Costa Rica, ha escogido para esta noble misión de acercamiento.

ALAS envía a través de sus páginas un saludo al pueblo cubano. Ese pueblo valiente y viril, que en momentos aciagos de su historia, ha sabido defender, con decoro, la fe que le legara el apóstol de la libertad "cobiche MARTÍ". Con Cuba estamos hoy, y estaremos siempre. Su historia, es nuestra historia.

Que sea la embajada ALAJUELENSE la portadora de nuestro saludo que brota como el níveo heliotropo, per-



Doña INES GOMEZ de BARAHONA

Estimable matrona, esposa del distinguido profesor don Isaac Barahona.—La Revista ALAS, tiene el honor de engalanar su sección de "Notas Sociales" y presentarle por este medio un afectuoso saludo a los esposos Barahona Gómez.

JOSE QUIROS e HIJO

EMPRESA de Transportes

GRECIA COSTA RICA

Ofrece sus servicios entre

GRECIA — SAN JOSE —

SAN CARLOS, etc.

fumando dos pueblos con-
undiendo su historia, en sím-
bolo.

BOTICA "LA VIOLETA"

LUIS RAMIREZ V.

GRECIA

COSTA RICA

**SERVICIO RAPIDO
ESMERADA ATENCION**

Perfumes, Lociones, Polvos, etc.

VISITENOS y se CONVENCIEN

LUZ QUE BRILLA HACE VEINTE SIGLOS

Para uno de los hombres que yo más admiro por su prudencia y elevación moral, no hay en la Biblia frase de más profundo y revelador sentido, en estos días de dolorosa congoja, que aquella exclamación de Jesús: "¡Cómo compadezco a la multitud!"

Según mi amigo, en esas cinco palabras está comprendido el espíritu del Cristianismo.

Recuerden ustedes que la multitud le había seguido durante tres días por el yermo. Estaba cansada y abatida. Los discípulos querían despedirla. Pensaban que las gentes comunes deben permanecer en sus casas y atender a sus quehaceres.

—Señor ¡Despídelas!— decían los discípulos.

Pero el pensamiento de Jesús era muy otro. Miró aquellos rostros vulgares y cansados. Pensó en las cargas que pesaban sobre aquellos seres, en su larga paciencia, en su admirable lealtad, en su fe obstinada, que de tan poco se alimentaba; de la sola esperanza en que no tardaría en sonreírles un mañana venturoso.

El era parte de ellos y ellos eran parte de EL. Y sintió, se enternecido de compasión.

La compasión florece donde menos se creería. Ciertamente yo, que, si por su jerarquía figura entre los grandes de su credo, resulta de una pequeñez lamentable, al medirlo por su capacidad de compadecerse de la multitud. Conocí, en cambio, a un tabernero, que ha pasado ya al otro mundo, y que, probablemente, halló en él un puesto entre los elegidos, en recompensa de la caridad que mostró siempre en el trato con sus prójimos.

Por Bruce Barton, ex-diputado al Congreso de los Estados Unidos

(Tomado de la revista "Your Life")



Muchos de nosotros tememos que ese derroche de compasión agote nuestra energía y nos deje exhaustos para nuestra tarea. Pero la dinámica de la compasión desafía las leyes ordinarias de la energía. Ejercitándola descubriremos que, como Anteo en el Mito clásico, nuestra fuerza se duplica por el contacto compasivo con el barro bendito de la humanidad.

Así lo entendía, y así lo practicaba, San Francisco de Asís. Y todos conocemos seres que, aunque en grado menor que el santo, parecen hallarse henchidos de secre-

ta vitalidad, nutrida por la solicitud con que sus almas buscan los dolores del prójimo, como las raíces de árbol a tierra profunda y jugosa. El otro día estuvo en mi despacho la bondadosa mujer con quien estoy casado desde hace más de un cuarto de siglo.

—¡Pobre ascensorista!— me dijo.

—¿Y qué le pasa al ascensorista?

—Pero, hombre, ¿será posible que no lo sepas? Su hijo está muy grave: ha te-

nido que llevarlo al hospital para que lo operen..

¡Vean ustedes lo que son las cosas! Día tras día, por varios años, había subido y bajado yo en ese ascensor: y ni siquiera estaba enterado de que el ascensorista tuviese un hijo. En cambio mi mujer que sólo de cuando en cuando va a mi oficina, le había inspirado a ese hombre la suficiente confianza para que él le hablara de su hijo y le contara que se hallaba en el hospital. ¿A qué se debió esto? Sencillamente a que el padre de niño había adivinado que en aquella señora alentaba una alma compasiva. E hizo algo más que sentir lástima de él: pasando del impulso misericordioso a la obra de misericordia, cuidó, con discreta delicadeza, de que al niño no le faltara nada.

La compasión pertenece al número de esas grandes virtudes — tolerancia, benevolencia, comprensión — que se agrupan bajo las banderas del amor al prójimo. Difiere de la lástima en que no presupone, como esta, un vano sentimiento de superioridad de parte del compasivo. No es sólo que el objeto de nuestra compasión nos inspire pena; es que, uniéndonos a él por la "fraternidad del sentimiento", aliviemos su pesar, al compartirlo.

"Pongan su confianza en Dios, pero procuren hacer algo ustedes mismos", solía decirles a sus alumnas Mary Lyons, la fundadora del Colegio Mayor del Monte Holyoke. Este "procurar hacer algo" es lo que le comunica a la compasión su peculiar y resplandeciente carácter. Porque es ella virtud activa que nos mueve a la abnegación que se traduce en nuestro esfuerzo por aliviar el padecimiento ajeno. Recordemos que Jesús no se contentó con

sentir lástima de la mucha hambre hambrienta: se compadeció de ella: le dió de comer.

Un hijo acude a nosotros entristecido por sus desilusiones de adolescente; un empleado llega a nuestra oficina preocupado por el problema que le parece insoluble. ¿Qué hubiera hecho por ellos Jesús? ¿Se habría librado de ellos con un apresurado:

“Ahora tengo mucho trabajo”, o un convencional: “Estoy seguro, de que todo se arreglará”? Cuando iba camino de Jerusalén y de su crucifixión Jesús no anduvo tan ocupado que no pudiera hacer un alto para escuchar la súplica de un ciego y devolverle la vista.

Los ecos de un acto pasivo se multiplican notablemente al volar de corazón en corazón. Siendo Romain Rolland un escritor joven y oscuro todavía, escribió al gran Tolstoi, contándole sus esfuerzos artísticos y pidiéndole una palabra de consejo. Tolstoi le contestó en una larga carta que empezaba así: “Sus padecimien-



ALICIA MARIA BOLANOS
BOLAÑOS

Encantadora damita de la sociedad de Grecia que hoy viene, a engalanar las páginas de ALAS. Alice Bolaños B., belleza de exquisita personalidad, entre resuelta y acariciadora, que pone de manifiesto los detalles estéticos que hacen inolvidable una fisonomía.

tos me llegan al corazón”. Luego prodigaba generosamente consejos y aliento al joven escritor al que nunca había visto. ¿Acaso quedó sin recompensa la compasión de Tolstoi? “No” — contesta Rolland—. “Inspirado por su compasiva simpatía, he escrito cientos de cartas alentadoras a otros escritores jóvenes que se veían acosados por dudas y temores iguales a los míos. Del mismo modo que los panes y los peces de la parábola, la bondad de Tolstoi se ha multiplicado milagrosamente”.

Hoy, más que nunca, necesitamos alimentar la llama humilde de nuestra compasión y mantenerla ardiendo en nuestros corazones para que no se extinga la luz que viene iluminando al mundo desde hace dos mil años. ¡Séan nuestras vidas como prismas al través de los cuales pasen los rayos del amor al prójimo, dando luz y color a un mundo que el dolor y la crueldad han ennegrecido!

(Tomado de Selecciones del Reader's Digest. Diciembre de 1942.)

FABRICA de SILLAS

SARCHI

COSTA RICA

AGENCIA EN SAN JOSE: ALFREDO ESQUIVEL
AGENCIA EN ALAJUELA: BARRANTES HNOS.
PUNTARENAS: JACOBO SANCHEZ SUC.
TURRIALBA: ROJAS CORTES Y CIA.



¡Sirvase sentarse!

Cómo Escribí El Conde de Montecristo

Por Alexandre Dumas

En 1841, vivía yo en Florencia. El espíritu de los otros pueblos se halla tan poco en armonía con el del francés, que en cualquier parte en que los franceses se encuentran en el extranjero, se reúnen y forman una colonia.

En 1841, el centro de la colonia, en Florencia, era la encantadora casa de campo de Quarto, en que moraban el príncipe Jerónimo Bonaparte y la princesa Matilde, su hija.

Cualquier francés que llegaba a la ciudad de los Médicis, pedía que lo presentaran en esa casa.

Desde 1834, había yo cumplido con esa formalidad; de modo que, en mi segundo viaje a Florencia, en 1840 era ya un viejo amigo de la familia desterrada.

Un día, a principios de 1842, en el momento en que, a propósito de los asuntos de una coalición, Jerónimo Bonaparte me dijo:

—Mi hijo Napoleón abandona el servicio de Wurtemberg y regresa a Florencia. Como comprenderás, no quiere exponerse a pelear contra Francia. Cuando esté aquí, te lo recomiendo.

—¿Me lo recomienda usted a mí, Sire. ¿Y en qué puedo servirle?

—En enseñarle Francia, que no conoce, y en hacer con él una jira por Italia, si tienes tiempo.

—¿Ha visitado la Isla de Elba?

—No.

—Pues lo llevaré a la Isla de Elba, si a usted le agrada la idea. Conviene que el sobrino del Emperador termine su educación con esa peregrinación histórica.

Cuando llegó el príncipe Napoleón, todo estaba arreglado entre su padre y yo, y como nada cambió a esos arreglos, después de los pri-

Extractado de "Revue de la Pensée Française". Nueva York, Diciembre de 1943

meros instantes dedicados a su familia y a sus amigos, resolvimos que había llegado el momento de realizar nuestro proyecto.

Tenía yo entonces 39 años de edad y el príncipe, 19.

Salimos, pues, para Liburnia en la calesa de viaje del príncipe; nuestro ayuda de cámara compartía el pescante con el postillón.

Seis u ocho horas después, llegamos a Liburnia. Como ésta es una de las ciudades más aburridas del mundo apenas penetramos en ella, experimentamos el deseo de abandonarla. Fuimos al puerto, a ver si había algún barco que hiciera la travesía a Porto Ferraio. No había ninguno.

Paseábamos, desesperados, por el puerto cuando, al pasar revista a las lanchas de dos remos que llevan a los pasajeros a bordo de los barcos, el príncipe exclamó:

—Vea usted esa lancha, Dumas.

—¿Qué tiene de particular?

—Su nombre.

¿Cómo se llama?

—El Duque de Reichstads.

—¿Qué raro!... Monseñor, si el Rey no me hubiese nombrado vuestro mentor, pro-

pondría a usted una reverenda locura.

—¿Cuál?

—La de ir a Porto-Ferraio en esa lancha.

—¿Habla usted en serio?

—No podría hablar más en serio; tengo confianza en la fortuna de César.

El Príncipe estaba ya en la lancha.

—Le dejo a usted toda la responsabilidad de la aventura y arriesgo las consecuencias — dijo.

—No obstante... —repuse con cierta vacilación.

—¿Se arrepiente usted?

—¡Sesenta millas en una lancha!... ¡Y el canal de Piombino de por medio!

—¿Desiste usted?

—No: puesto que arriesgo mi vida con la suya, estoy tronquillo. Si se ahoga usted, no me harán reproches.

Y a mi vez, salté en la lancha.

Mientras debatíamos el precio, con uno de los dos remeros, el otro fué en busca de nuestras maletas y de nuestro ayuda de cámara.

Creo que el precio convenido fué de ocho 'paoli' diarios: cerca de nueve francos. No podía uno ir al infierno a precio más bajo.

Además, los marineros li-

burnios de nada se asustan; cuando les preguntamos si podían llevarnos a la isla de Elba en su cáscara de nuez:

—Al Africa, si gustan Sus Excelencias — respondieron.

No ocurrió lo mismo con el ayudante de cámara, bueno y honrado alemán; en el puerto, no presentó objeción alguna; creía que íbamos a embarcarnos en algún navío anclado; pero cuando salimos a alta mar y nada vió en el horizonte; cuando nuestros dos marineros tumbaron su tienda de lona para alzar un pequeño mástil e izar en él una vela, el buen teutón empezó a inquietarse.

No obstante, como no podía creer en tanta temeridad, esperó aún unos instantes; al cabo de un cuarto de hora, ya no le cupo duda: se percató de que nuestra tripulación ponía la proa rumbo a la Isla de Elba. Entonces, inició en lengua germánica, con el Príncipe, un diálogo del que no entendí palabra, pero que, gracias a la elocuencia de la mímica, hubiese podido traducir literalmente.

Era evidente que hacía a su amo respetuosos reproches acerca de su imprudencia, y que el Príncipe trataba de calmarlo.

Entretanto, cazaba yo aves marinas. El príncipe Napoleón, a quien le pareció más divertido ese ejercicio que el de alentar a su ayuda de cámara, siguió mi ejemplo.

Estábamos tan divertidos con la caza, que nos fijamos en un nubarrón venido de Córcega. Enfurecido quizás por nuestra indiferencia, señaló de repente su presencia con magníficos rayos y con un majestuoso retumbar de truenos.

(Pasa a la página siguiente)

EMPRESA DE TRANSPORTES

ANIBAL GONZALEZ

GRECIA (Carga y Pasajeros) Costa Rica
Se pone a las órdenes del culto público, y ofrece sus unidades para paseos, excursiones etc. — Central en Grecia.

— HORARIO —

Sale de Grecia para San José a las 7 a. m.
De San José para Grecia a las 4 y 15 p. m.

PAGINAS DE LA RADIO

Por FRANCISCO MONTERO

El día 6 de Junio del año de 1913, el distinguido hogar, fundado por el Profesor don José Fabio Garnier y la señora Emilia Borella de Garnier, recibió amorosamente en su seno el don que el Supremo Hacedor les enviara: un robusto varoncito a quien pusieron por nombre José Enrique y el que, con el correr de los años, llegaría a ser uno de los fundadores de la Radiodifusión nacional. Hoy, a los treinta y dos años de su nacimiento, artistas y colaboradores de la radio... amigos personales y familiares, celebramos el que aún esté con nosotros y aprovechamos la oportunidad para deseárselo nuevos de dicha y ventura. Vayan pues para Enrique Garnier, nuestras más sinceras felicitaciones.

Dije que José Enrique Garnier, es uno de los fundadores de la Radiodifusión nacional... y dije verdad. Los que hemos seguido con interés el notable progreso alcanzado en pocos años por lo que yo llamo Arte de la Radio, estamos de acuerdo en conceder al querido amigo, un lugar privilegiado, lugar que ha sabido conquistarse a través de una vida de luchas, tratando siempre de superarse... dando cabida en sus actividades a todas aquellas personas de ideas nuevas... estimulando con la frase cordial a los principiantes, buscando la colaboración de los profesionales... dando oportunidad de darse a conocer a todos aquellos que tengan actitudes y deseen darse a conocer. Ustedes, que noche a noche escuchan sus programas, que han aprendido a distinguir su voz entre las muchas que escuchamos a diario... que rien sus chistes oportunos... tal vez quieran conocer algunos datos interesantes de su vida. Enrique Garnier cursó sus estudios primarios en la Escuela Juan Ruíz y los secundarios en el Liceo de Costa Rica... Llevado por su inquietud de hombre ambicioso e inteligente, buscó en la Radio lo que necesitaba para darle sentido a la vida. Corría el año de 1931, fines de agosto. Hacía poco tiempo que en Costa Rica se comenzó la radiodifusión nacional. No eran ustedes

que las emisoras eran entonces como ahora. Eran lo que ahora en nuestro lenguaje de la radio llamamos jocosamente "Cafeteras". Es decir, estaciones de poca potencia, pequeñas. Estábamos en los comienzos, de una nueva actividad marianal. El 15 de Agosto de ese año de 1931, por primera vez cruzó los aires a través de las ondas hertzianas, la voz de Enrique Garnier... voz que ha estado desde entonces con nosotros. Sus primeras armas en el campo de la locución las hizo en la emisora "Voz de Centro América", que dicho sea de paso, estaba instalada donde ahora está El Colmado. Compartía sus labores con el notable escritor José Marín Cañas y con otro elemento valioso, Walter Fernández. Eran los tiempos en que la Orquesta del Maestro Repetto estaba en su apogeo. Conviene recordar que entonces se empezó a utilizar a la radio como un medio de extensión cultural por medio de la buena música.

Un año después en 1932, pasó a trabajar con la Empresa de Gonzalo Pinto Hernández donde colaboró por espacio de seis años. Por ese tiempo, contrajo

matrimonio con la señorita Claudia Nieto, hoy señora de Garnier y orgulloso madre de cuatro encantados hijos, familia estimabilísima a la que enviamos en este día nuestro más cordial saludo.

Aplausos corresponde a Garnier haber sido el primero en transmitir los controles remotos. Es el hoy indispensable programa de la lotería nacional, que tiene a miles de oyentes en suspenso los días de sorteo, fue idea de Enrique Garnier. Fue también el creador de los episodios del célebre Príncipe Oshima y del concurso de las postalitas.

En el mes de Julio de 1938, para ser más exactos, el día 15, vino a formar parte de esta familia de artistas, locutores y concertulios de la Radio Para Ti. Tenía a su cargo los servicios informativos de las seis de la mañana y el importante puesto de Gerente. Desde entonces ha venido trabajando en esa emisora.

Garnier ha cultivado también con fortuna envidiable, el arte dramático. En numerosas ocasiones han subido a escena obras suyas, como: "Concho Vindas

mo te rajes"... "San José por dentro"... "La V de la Victoria". Entre sus escenas para radio teatro citaremos entre muchas las más conocidas: Príncipe Oshima... Narraciones terribles... La inmortal novela "El Rosario"... y la no menos notable "María" de Jorge Isaacs. En el campo del deporte, Garnier ha colaborado intensamente, desde su puesto de Gerente de Radio Para Ti, organizando las transmisiones deportivas desde el Estadio Nacional y Estadio Mendoza, y... micrófono en mano, con su palabra ágil y vista excepcionales, relatando segundo a segundo la emoción de las jugadas, con una fidelidad y arte que sólo él conoce.

Más de una vez las organizaciones deportivas del país, han premiado su magnífica labor, con diplomas a su mérito.

Cuando se escriba la historia, que algún día ha de escribirse, de la Radio Costarricense, quién o quienes tengan a su cargo esta labor, tendrán que destacar especialmente la figura de Enrique Garnier Borella, pues es a personas como él a quienes esta actividad debe el lugar que hoy ocupa en nuestra vida social, cultural y comercial.

COMO ESCRIBI

(Viene de la página anterior)

Diez minutos después se había amainado nuestra vela, se había colocado el mástil y bailábamos como un corcho sobre olas de 15 pies de altura.

El Príncipe tenía sobre mí una gran ventaja: fumaba y se mareaba; dos preocupaciones secundarias que lo distraían de la principal. Yo, que no me mareo ni fumo, me entregaba en cuerpo y alma a la situación.

Estuvimos en peligro cerca de tres horas. Luego, el cielo se aclaró, el viento se aplacó y el mar se puso tranquilo. Estábamos empapados hasta los huesos, de los pies a las rodillas, por el agua de mar que habíamos recogido; de la punta de los

cabellos hasta las rodillas, por el agua del cielo que la tormenta había derramado sobre nosotros con una prodigalidad que demuestra que, cuando el cielo da algo, lo da de buena gana.

El día siguiente, a las cinco, abordamos en Porto Ferrario.

Después de recorrer la Isla de Elba en todas direcciones, resolvimos ir de cacería a la Pianosa, isla llana que se eleva apenas unos diez pies por encima del nivel del mar. En ella abundaban los conejos y las perdices rojas. Por desgracia, habíamos olvidado llevar un perro. Es cierto que cualquier perro, excepto un perro de aguas, se hubiera negado a seguirnos en semejante bote.

Un hombre, afortunado poseedor de un gozquillo, blanco y negro, se ofreció a llevar nuestra mochila por dos "paoli", y a prestarnos además, el perro.

Cada vez que metíamos una perdiz en el morral, aquel hombre nos decía, suspirando y dirigiendo una mirada a una magnífica puntiguda roca que se erguía a unos dos o trescientos metros por encima del nivel del mar:

—¡Oh, Excelencias, si fueran a esta isla, allí si que tendrían una bonita caza!

—¿Qué hay en ella?— le pregunté por fin.

—Manadas de cabras salvajes.

¿Y cómo se llama esta isla bienaventurada?

(Pasa a la pág. 15)



MARIA EMILIA PACHECO SANCHEZ
La Reina del Café

ALAS engalana sus páginas con la bella efigie de Su Majestad María Emilia I y envía por este medio un cordial saludo a la bella Reina del Grano de Oro.



FLORITA HERNANDEZ
La bella y encantadora Madrina de los Periodistas

ALAS pone bajo los efluvios de su mirada y el encanto de su sonrisa su advenimiento al mundo de las letras. Ella es nuestro símbolo. ¡Salud, Madrina de la Prensa. ALAS, os saluda!

COMO ESCRIBI.....

Viene de la pág. 14

—Se llama al isla de Montecristo.

Fué la primera vez que el nombre de Montecristo sonó en mis oídos.

—Bueno —dije al Príncipe—, ¿por qué no iríamos a la isla de Montecristo, Monseñor?

—Vamos a la isla de Montecristo — dijo el Príncipe.

Al día siguiente salimos para la isla.

El tiempo era magnífico esa vez. A medida que avanzábamos, Montecristo parecía surgir del seno del mar y se acrecentaba como el gigante. Adamastor. Nunca vi un manto azul más bello que el que arrojaba el sol naciente en sus espaldas.

A las once de la mañana, nos faltaban sólo tres ó cuatro golpes de remo para abordar en el centro de un

pequeño puerto. Teníamos ya aprontados los fusiles, estábamos listos para saltar a tierra, cuando uno de los remeros nos dijo:

—Sus Excelencias saben que la isla de Montecristo es contumaz.

—¿Contumaz? — pregunté—: ¿qué significa eso?

—Significa que, como la isla está desierta y todos los barcos abordan en ella sin patente, en cualquier puerto en Montecristo, nos veremos obligados a pasar cinco o seis días en cuarentena.

Nos pareció que, para cazar cinco o seis cabras, que quizás no mataríamos, no valía la pena arriesgar cinco o seis días de cuarentena, que nos impondrían con toda seguridad. Dimos, pues, la vuelta a la isla de Montecristo y prometí al Príncipe que, en memoria de aquel viaje, pondría el título de "La isla de Montecristo" a algu-

na novela que escribiría después.

En 1843, de regreso en Francia, celebré un contrato con mis editores, para escribir ocho volúmenes titulados: "Impresiones de viaje en París".

Creí al principio que la cosa se haría con la mayor sencillez; pero una mañana uno de los editores fué a decirme, en nombre suyo y de su socio, que pretendía algo muy diferente de un paso histórico y arqueológico por la Lutecia de César y el París de Felipe Augusto; pedían una novela cuyo fondo sería el que yo quisiera.

Como me daba lo mismo escribir una novela que impresiones de viaje, empecé a buscar una intriga. Hacía mucho que había puesto una

señal, en un libro titulado: "La policía sin velos", a una anécdota de unas 20 páginas: "El diamante y la venganza". Tal como estaba, era sencillamente idiota; si alguien dudare de ello, le ruego que la lea.

Sin embargo, en el fondo de esa ostra, había una perla; perla deforme, perla embruto, sin valor alguno, que esperaba su lapidario.

Resolví aplicar a las "Impresiones de viaje en París" la intriga que sacara de aquella anécdota. Inicié, pues el trabajo cerebral que precede siempre, en mí, al trabajo material y definitivo.

La primera intriga era la siguiente: un gran señor muy rico, que vive en Roma, presta un gran servicio a

Pasa a la pág. 17

UN DIA DE MERCADO EN LA PLAZA PRINCIPAL

(EN EL SAN JOSE DE ANTAÑO) — DE MANUEL GONZALEZ ZELEDON

Yo vivía en la casa de mi abuela doña Chanita Castro, establecimiento "El Toro", esquina opuesta del Seminario, junto a la fábrica de hielo de Chaves y taller de Ricardo Méndez. Desde muy temprano oía, al través de la pared anchísima de adobes, el constante rodar de innumerables carretas por el empedrado desigual de la calle y el rumor más o menos sordo me hacía inferir el contenido.

—Seguro que esa caj es de Indalecio Fallas.

—Y esa otra es leña, y ese que acaba de parar en raya el chirca enfrente de la pulpería, es Juan Ureña, oílo pidiendo su trago.

Ya en la pulpería, abierta desde las cuatro de la mañana, se oía el murmullo de las conversaciones de los parroquianos.

—¡Buenos días, Pedro!

—Buenos se los dé Dios, Ureña.

—Echeme unos tragos pa mí y pa los muchachos. Arrímense a espantar el diablo!

—¿Qué tomas, Indalez?

—Pa mi un isná con gotas.

—Pa mi cususa.

—Pa mi un mistao.

Se oía el rastrilleo de los caítes de los "muchachos", el golpe seco del eslabón y los pasos de los que, ya con el diablo "espantao", volvían a su faena de "bueyeros".

Pronto, el paso "picao" largo de un macho "mosquiao" denunciaba la presencia de don Juan Monge. Paraba en la pulpería, en traba haciendo resonar las bolitas de las espuelas, tomaba su ron de a diez, sacaba del pecho de su "cotón" de jerga su buen bolsillo repleto de cuartas y plata blanca, pagaba y se volvía a montar en su "mosquiao", con más aires que Roldán (1) y más plata que el Gobierno. Ya en la esquina, volvía el macho y con aire altanero preguntaba:

—¿Se debe algo?

—No señor, está pagq, decía Pedro.

Y don Mariano se alejaba.

A las seis de la mañana, ya es-

taba yo bebiéndome mi bebida y preparando los sacos y canastos para ir con Chanita a comprar el diario.

—No te se olvide el saco para la verdura; y cuidado con andar te perdiendo; ya sabés que com pramos en el canasto y vas echando en el saco que dejás onde don Pepe!

—Mamitica, decía mi madre, me compra las moras y el almudón de Cartago, y si hay paca yas, tráigale un diez a Joaquín.

—Y a mí un cinco de coyolitos para comer con dulce.

—Y vea que el dulce sea del fino de ñor José María Rivera, el del otro sábado estaba revenido.

—¿A cómo estarán hoy los frijoles de Santana?

—Sepa Judas; si se está uno comiendo la plata; hoy hace ocho, no rebajaban de quince el cuartillo; eso y los güevos, qu'están a cuatro por medio, va ber que de jar de comerlos.

La cocinera, consejero nato de mi casa, era consultada previamente acerca de la especie, calidad y cantidad de los víveres; y ella, con nagüillas de zaraza de color indefinible, su camisa de gola y su pañuelo de rabo de gallo en el pescuezo, contestaba con tono magistral, a la vez que se pasaba por las narices y los lagrimales una de las puntas del pañuelo de hombros:

—Pos yo conozco los ayotes pe jiballes de peliejillo con solo en terrales la uña y que sean bien esparramaos; los de onde ña Cus todia Cordera son como buenos.

—Y si ve a Concho, el de mana Menegilda, mércuele los tacaos que son sin estopa, y hora que digo estopa no se lí'olvide traerse achote del de tusa y el librillo pal máiz.

Traes de ese seguían mil encargos; Chanita cogía su sombrilla y su pañolón, yo la canasta y los sacos y ambos emprendíamos la marcha hacia la Plaza Principal, hoy Parque Central. Todavía en la acera de las niñas Freer nos alcanzaba dando grandes voces la chichigua de Marcelina para decirle algunas palabras a Chanita, de las que a mi oído ape-

nas si llegaban las de tripa... bitoque... y otras de las que náda sacaba en claro.

O

La Plaza Principal, con su baranda de hierro, sus hermosos higuerones e higuitos y su pila monumental, únicos testigos mudos de aquellas escenas, era el lugar de mercado a donde acudían los vendedores y compradores, unos en espera de la módica ganancia, los otros en busca del pan nuestro de cada semana.

Las calles circunvecinas estaban cubiertas de truchas, armazones de madera y techo de manita, tiendas ambulantes, unas de ropa hecha, otras de géneros, otras de artefactos de hojalatería, otras de tiliches y, en fin, otras de santos o cromos de carácter puramente religioso. El gran rectángulo estaba lleno, en variada confusión de víveres, entre los que descollaban enormes montones de papas, ayotes, sapayos y repollos, grandes cueros secos en forma de batea, llenos de maíz y frijoles, espléndidos tendidos de atados de dulce, oloroso a caña, e infinidad de ventecillas de vainicas, chayotes, elotes, nabos, coles, rábanos y todo el gremio de las sabrosas verduras que adornaban nuestras succulentas ollas. Las frutas eran a la vez que abundantes, de una risible baratura; mangos, limas, pejivalles, tunas, naranjas, cidras, plátanos verdes y maduros, guineas amarillas y moradas, guineos machos, piñas, membrillo, duraznos, higos verdes, matasanos, nances, aguacates, zapotes, marañones, coyoles, en fin, ese millón de riquísimos dones con que la Naturaleza virgen de este privilegiado rincón de la tierra ha empalagado a todas las generaciones; de chiquillos.

Frente al Cuartel Principal, y dentro de la Plaza, en correcta fila estaban arrojadas las vendedoras de melcochas, sobao, güisquilas, rosquetes de Alajuela, bizcocho, empanadas de chiverre, turrones, puros de Iztepeque y bajoras, con sus mercancías sobre serdos canastos cubiertos con servilletes de hilo, adornadas con ca-

ballito rojo o encaje de tres puntadas. Seguían las polleras, vendedoras de huevos, gallinas, chompipes, patos y demás volátiles, después los molejoneros y por último las moreras, con sus vestidos característicos de prujana azul con ojos blancos y sus jucos llenos de sabroso fruto.

En la banda oriental, con largos cajones a modo de bancas, su cuchillo de mesa oxidado y su reglita o medida llena de muescas, campeaban los jaboneros, entre los que figuraban muchachos de familias decentes. Recuerdo que a las doce en punto, con el cuchillo y la medida, redoblaban sobre el cajón acompañando al tambor del Cuartel y no era posible que despacharan ni una barra hasta que habían terminado su tarea de redoblantes.

Seguían a estos alegres vendedores los arroceros y negociantes de cacao, con su mochila de pita colgando del cuello, encerrada en el pecho, sus manos empolvadas y carrasposas y siempre mascando granos del mejor Nicaragua o del Matina más colorado. Después los hojalateros con sus rayos de lata de canfín, sus jarros, sus platos con abecedario en el borde y elefante en el centro, sus santos con vidrio y marco lleno de soldaduras, sus camarines cuajados de soles, estrellas y media lunas coloradas, verdes y azules, su hornillo y sus candiles, tintero viejo del "árido" y barra de soldadura para remiendos instantáneos.

—¿Cuánto me lleva por echarme mele marco a mi Señor San José?

—Con vidrio o sin vidrio?

—Con vidrio porque se me des tiñe.

—Seis reales.

—Trato hecho; ahí se lo dejo y vuelvo el sábado; y dígame, ¿mañana podrá cogerme una gotera de limajoya?

—No señora, eso sólo Maján o Mates. (1)

Seguían los herreros, entre los que descollaban las figuras de

Pasa a la pág. 18

(1) Un personaje de leyenda, célebre por sus hazañas valerosas de caballero.

(1) Cogedores de goteras, famosos en su tiempo.

COMO ESCRIBI.....

Viene de la pág. 15 un joven viajero francés y, cambio de ese servicio, le suplica que le sirva de guía cuando, a su vez, visite París.

Esa visita tenía como pretexto la curiosidad, y en realidad, su motivo era la venganza.

En sus recorridos por París, el Conde de Montecristo descubriría los enemigos ocultos que le habían condenado, en su juventud, a un cautiverio de diez años. Su fortuna le proporcionaría los medios de vengarse.

Inicié la obra sobre esa base y escribí así un volumen y medio, más o menos.

En aquel punto de la intriga, hablé de mi obra a Masquet, con quien había trabajado ya en colaboración. Le referí lo que estaba hecho y lo que faltaba aún por hacer.

—Creo— me dijo— que pasa usted por alto el período más interesante de la vida de su héroe, es decir sus amores con la catalana, la

ULTIMO PASEO

Soltaste en el camino
el rojo tulipán que yo te diera,
y cuando alcé la flor,
me pasmó su blancura.

En Primavera
había nevado sobre nuestro amor...

Sumida entre la lóbrega cantera
de mi cerebro calcinado, pura
como el brillante en el carbón, fulgura
su faz como la ví por vez primera.

Y cual rendido lapidario, espera
mi amor ciña la humide vestidura
en que hoy envuelvo su ideal figura
de artista, de mujer y de hechicera.

Si algo palpita en mi poema, gota
de agua en arrenal, si deja huella
o consigue ligar un alma rota;

si desgarrar las sombras la centella
de un verso luz que en el olvido flota,
es su constante irradiación: es ella.

GUILERMO VALENCIA

zón; venga a cenar mañana conmigo, y charlaremos.

En el intervalo, medité su consejo; y me pareció tan acertado, que prevaleció sobre mi primera idea.

Así pues, cuando Masquet, fué a verme, al día siguiente encontró la obra dividida en tres partes: Marsella, Roma, París.

En la misma tarde, trazamos juntos el plan de los cinco primeros volúmenes; uno se dedicaba a la exposición del tema, tres al cautiverio y los dos últimos a la evasión y a la recompensa de la familia Morel.

Lo demás, sin estar completamente terminado, quedó más o menos esbozado.

Masquet creía que sólo me había prestado un servicio de amigo. Quise que fuera mi colaborador.

Y así es como el Conde de Montecristo, empezado por mí como impresiones de viaje, se convirtió poco a poco en novela y fué terminado en colaboración con Masquet

traición de Danglars y de Fernando, y los diez años de cárcel con el Abate Faria.

—Contaré todo eso después —repuse.

—No podrá usted escribir cuatro o cinco volúmenes, y hay materia para ello.

—Quizá tiene usted ra...

VILLA ARGENTINA

350 varas al Este pulpería El Edén — Plaza Viquez

EL SITIO DE MODA DEL GRAN MUNDO

SALON PARA BAILE

LICORES DE LAS MAS ACREDITADAS
MARCAS NACIONALES Y EXTRANJERAS
PASE UNA NOCHE DE FRANCA ALEGRIA CON SUS AMISTADES

TELEFONO 4604
SAN JOSE

—:—
VISITENOS Y SE CONVENCERA

VILLA ARGENTINA
—:— COSTA RICA

UN DIA DE

Viene de la pág. 16
Berry y el maestro Santiago Muñoz, con sus tendales llenos de ar mellas, hachas, bisagras, llantas, bocinas, varillas de carreta, etc., todo criollo, hechizo, con el color que les dejaba la fragua y las rayadura de lima. Tras éstos vociferaban los chiquillos pajareros, arriados a las gradas de la pila, con sus jaulas de tora y verolís, unas ordinarias, otras en forma de cuartel o iglesia con torrecillas, e invariablemente la caja de sardinas llena de agua herrumbrosa y la guinea y la escudilla del alpiste.

—¿Cuánto pide por ese agüño?

—Treinta.

—¿Y por ese setillero?

—Se lo doy en cuarenta y cinco, porque es collarejo y cantador.

—¿Ese yigüirro es macho?

—Pues claro, ahora estaba haciendo enredijos y eso que está peleche.

Y cada uno salía con su viuda, su rey de picudo, su canario de costa, su moztolillo o su cacique naranjero.

Y por todas partes, atropellando viejas, regando sacos, desahaciendo montones, en medio de los denuestos de los perjudicados y las risotadas de los espectadores, con su cajón de pino a la altura del vientre, sostenido por ancha correa de baqueta, lleno de tili-ches como botones, agujas, aretes, gargantilla de perlas falsas, broches, cintas de papelillo, (2) betún de Mason, mechas para eslabón y mil otras chucherías baratas, y con las manos llenas de pañuelos de a diez y rosarios de cuentas de vidrio, pasaba, saltaba, vociferando su mercancía hasta enronquecer, el gracioso tipo de tilichero, con su sombrero ensartado hasta las orejas, saliendo el mechón de pelo por el boquete de la copa y su cara de desvergüenza y su risa de superioridad tanera.

—¡Fósforos fle globooooo! ¡a dos cajas por cinco!

—Negrita, cómpreme esta gargantilla de ámbar legítimo de Mompelas y este par de aretes de dublé fino que nunca se ponen regres.

—Este chato sí le va a comprar a ña María el rosario bendito por el Nuncio de Lima, con cuentas de madera del Huerto de los Olivos. En seis reales le vendía uno a Bupedra (1) y a usted se lo doy en cuatro.

—No friegue; écheme acá una mecha pa eslabón y no me jorbe más, pero que sean de las que echan buena yesca y se les saca cola de a jeme.

Y todos estos cuadros vivos, llenos de sangre joven y aliento de atleta, de sabor de tierra virgen y perfume de honradez y de virtudes, pasaba en medio de una alharaca espantosa como el bramido del Océano, bajo los ardientes rayos de un sol de trópico, precursor de lluvia torrencial y teniendo como techo el azul purísimo de ese cielo que nos cobija y que es nuestro orgullo, nuestra tarjeta de bienvenida, nuestro blasón nobiliario.

Pues bien, a ese maremagnum entráramos Chanita y yo, ella a comprar el diario, yo a cargármelo.

¿Cuánto dijeron de güevos?

—Dos reales, un diez de yuca, veinte de vainicas, y el diez de pacayas.

—Andá comprate as vainicas, y el diez de pacayas.

—Andá comprate las vainicas, aquí te espero y si no me hallas aquí, las echás al saco y te me juntás en la venta del cacao de ñor Bejarano. Mirá que no te las den con hebra y que no sean de las de palo; son a cuatro rollos.

Mi abuela me daba la plata y yo, relativamente libre, despachaba la compra y con un diez que unas veces me daba doña Bárbara Bonilla, otras don Aquileo Echeverría y otras papá, compraba seis manos (30 granos) de cacao Nicaragua escogido y con esa moneda de cuño antiguo y que hoy ya no circula, cambalacheaba por melcochas, güestillas, mangos y limas, me echaba al coleto mi buen jarro de chinchi de donde don Matías Valverde y conseguía un par de docenas de jaboncillos, que iban a parar junto con las frutas compradas y cachadas al seno, a esa bolsa sin fin de los muchachos de mi tiempo.

Concluida la compra del diario y repleto ya el gran saco de brin

que servía de depósito, la canasta atestada de huevos y n. antequillo lavada e higos para hacer dulce, el par de súrntas y el palmito arriados al sobaco y el manojo de cebollas de San Juan coronando el nutritivo altar. Principiaba el para mí difícilísimo trabajo bajo de la carga.

—Ñor José, écheme por vida suyita, este saco al hombro.

—¿A cuál carga usted?

—Al izquierdo.

El enorme saco, pesando sobre el delicado hueso de la clavícula me hacía zanja en los bordes de unas condenadas tapas de dulce, a pesar del colchón que los frijoles trataban de interponer. agarraba la boca del saco con la mano izquierda, me metía el canasto hasta la "zangradera" del derecho cuyo sobaco oprimían ya las súrntas y el palmito y agarraba con la mano el rollo de cebollas. El chonete me servía de tapojo y tras de cuatro o cinco pujidos, lograba echarme a andar por la mal enladrillada acera, camino de mi casa, que estaba a dos cuadras de distancia.

De repente algún caritativo pasajero me gritaba:

—¡Chiquito, se le van regando las aiverjas!

A aquella voz de alarma volvía todo el cuerpo para poder contemplar el daño; me arimaba a la pared para equilibrarme; las súrntas y el palmito se escurrían de debajo del brazo y al hacer un movimiento brusco para sujetarlas, el saco se me iba a la espalda, me maltrataba horrorosamente los nudillos del espinazo; la muñeca izquierda, ya acalambrada, cedía al dolor de la torción violenta, y con estrépito que a mi acongojada imaginación parecía el del juicio final, el enorme saco se venía al suelo, esparciendo su contenido en media calle, yendo a parar el ayote de pellejillo al caño sucio y quebrándose en mi pedazos un "atao" de dulce y unos cuantos huevos de la canasta.

Con la cara como un chile, cubierta de sudor, y nublada la vista por enormes lagrimones y las narices chorreando canchales, me ponía a juntar los viveres desiertos y a acomodarlos en el mal dicho saco, haciendo inventario de las pérdidas irreparables y de los heridos menos graves. Un sapayo

estaba inútil, los rabos de las cebollas llenos de barro, una tapa de dulce había hecho blando nido en una boñiga y las yemas y claras de media docena de huevos salpicaban todo el embaldosado y parte de la pared.

Por fin, previo un nuevo auxilio de un ñor José y algunas precauciones, lograba seguir mi calvario; pero mi contento de verme tan cercano al fin de la jornada, ya en la esquina de ñor Juan de Jesús Jiménez, en frente de mi casa, se desvanecía dando lugar a la mayor angustia. Cleto Herera, Tatono Bolandi, Abraham Zúñiga y otros más que a mi me parecían miles de foragidos, despreciando mis gritos y mis injurias y aprovechando mi estado de indefensión absoluta, me sacaban las mangas de la camisa y mis mangos, mis melcochas, mis güestillas, mis limas y mis docenas de jaboncillos rodaban a mis pies y eran presa de aquellos salteadores, que a mi vista y paciencia se los tragaban, riéndose de mi copioso sudor y llanto. Y no era eso lo peor, sino que con la violencia, me había saltado el botón de los calzones, único sostén de esa adorable prenda, y al dar yo el primer paso hacia mi casa se me escurrían y se me escurrían hasta dejarme casi atadas las pantorrillas, en cuya vergonzosa y triste figura me acercaba a la puerta de mi hogar paterno.

—Cójame el diario, que no puedo subir la grada porque traigo caídos los calzones; cójame estoooo!

A mis gritos acudía la familia toda, me descargaban y previo un par de puntapiés por sin vergüenza, me hacían entrar de las orejas.

—Aquí falta una tapa de dulce y un sapayo, decía mi abuela.

—Fué que...

—Silencio! Ya viene con sus mentiras. Ahora, en castigo, en cuanto almuerce mete esa carretada de leña!

No había apelación: estaba con victo, confesor y sentenciado. Pensaba un rato en las injusticias de la vida. Almorzaba con apetito voraz, y medida la leña, llenos de raspones y cáscaras las orejas y el pescuezo, echaba un sueño de ángeles, feliz en el regazo de mi madre.

(2) Así llamadas por su parecido con el papá.

(1) Tu madre, en malespín.

AVENTURAS en BIRMANIA

SINTESIS DEL ARGUMENTO — Actor principal Errol Flynn

En una base aérea de la India, un grupo de paracaidistas, veteranos de las campañas bélicas de Nueva Guinea, comentan sobre la creencia que muchos tienen de que hay algo de mucha importancia en preparación aunque nadie sabe a ciencia cierta de lo que se trata... Sin embargo, en breve son llamados por el Capitán Charles R. Nelson (Errol Flynn), quien les informa que ha recibido órdenes de llevar a cabo una trascendental acción de guerra.

"Cuando se encuentren 180 millas más allá de las líneas de batalla de los japoneses, deben descender de las naves aéreas en que viajan y caer en la estación "Radar", que es uno de los puntos más fuertes de la defensa enemiga". Explica el Capitán Nelson con serena calma.

El grupo de arriesgados aviadores, que viajaban en dos aeroplanos de transportes, está compuesto del Capitán Nelson, el Teniente Jacobs (William Prince), el Capitán Li Howe (Frank Tang), que había de servir como oficial de enlace con las fuerzas chinas, así como de intérprete; dos guías naturales de la India y como 50 paracaidistas.

Acompañando a estos valientes en su peligrosa misión, encontramos a Mark Williams (Henry Hull), un periodista de mediana edad, que va como corresponsal de guerra de una importante publicación.

Todos los que forman el grupo de paracaidistas llegan a la estación "Radar" sin incidente alguno. Nelson manda a sus hombres con tal eficacia que atacan la estación y la destruyen sin que uno solo de los norte-americanos pierda la vida. Luego los compañeros comienzan una larga jornada, que los llevará a un campo de aterrizaje, que había sido abandonado desde hacía mucho tiempo y en el cual han de recogerlos los avio-

nes aliados. Sin embargo, los japoneses merodean por allí y los aeroplanos aliados no pueden aterrizar en el sitio convenido.

En tan apremiantes circunstancias, Nelson recurre a la estrategia. Se comunica por radio con el piloto del avión, y valiéndose de un mapa le da cita para dos días más adelante, diciéndole dónde lo encontrará con los hombres que forman su expedición; sin embargo, desconociendo el terreno en que se encuentran, Nelson decide dividir su tropa en dos grupos que tomando por distintas rutas han de reunirse a los dos días en un punto dado. Un grupo irá al mando de Nelson y otro dirigido por el Teniente Jacobs.

El grupo de Nelson llega primero al lugar de la cita, y a las pocas horas reciben provisiones que les llevan en un avión, que también les da la noticia de que no hay ningún otro sitio apropiado para el aterrizaje, entre aquel en que ellos se encuentran y el que está localizado en la India; por tanto Nelson y sus hombres tendrán que andar 150 millas a través de la jungla infectada de japoneses antes de llegar a lugar de destino.

Nelson siente un dolor inmenso cuando solamente dos de los que formaban el grupo del Teniente Jacobs llegaban al lugar de la cita y ve que ambos están gravemente heridos. Su pena es aún más honda cuando uno de ellos le informa que todos los demás habían muerto a manos de los japoneses.

Con la angustia del arrepentimiento que sentía por el error cometido de haber dividido sus fuerzas, Nelson les da ánimo a sus compañeros y aunque todos lamentan tener que dejar al que había expirado a los pocos momentos de haberse reunido con ellos, emprenden la marcha llevándose al otro en una camilla que improvisan cortando dos



ERROL FLYN

cañas de bambú y atando a las mismas las chaquetas de dos de ellos.

No han andado muchas horas cuando llegan a una villa japonesa y encuentran allí los cuerpos mutilados de sus compañeros, entre los cuales hallan el del Teniente Jacobs, que está aún agonizante; pero tan horriblemente destrozado que toda la ayuda que pudieran darle resultaría inútil. Sus últimas palabras son para rogarle a Nelson que lo saque de aquella angustia dándole el tiro de gracia; pero Nelson trata en vano de darle auxilio y luego, cuando Jacobs expira, piadosamente le cierra los ojos, llevándose aquella dolorosa visión en su atribulada mente, y un hondo dolor en el alma.

Aunque sabe que los japoneses los persiguen de cerca, Nelson logra conducir a sus hombres hasta la próxima parada donde está convenido que han de recibir provisiones; sin embargo, precisamente cuando están abriendo las cajas en que vienen los comestibles, son atacados violentamente, y en el tiroteo varios de los soldados de Nelson caen víctimas del enemigo.

Los que quedan se dispersan por la intrincada selva, y en la refriega el equipo de comunicación es destruido. No teniendo radio, los valerosos paracaidistas se encuentran totalmente aislados, sin embargo, antes de que ocurriera el combate en que el radio fué destruido, Nelson había recibido órdenes de variar el curso de la ruta que llevaba y dirigirse a una planicie indicada por el jefe supremo de aquella división, el Coronel Carter (Warner Anderson).

Después de muchos días de agotamiento y marchas a través de la selva, vedando ríos y abriéndose paso entre la maleza, llegan al sitio indicado, y lo encuentran desierto... Nelson comprende la gravedad de la situación; pero obliga a sus hombres a excavar huecos en que atrincherarse en caso de que el enemigo los ataque... Ya se acerca la noche cuando terminan esta labor, y las horas que siguen, son de angustia y sobresalto para los heroicos soldados de Nelson y su valeroso Capitán... A la mañana siguiente, vivos reflejos de esperanza los deslumbran... cuando una bandada de innumerables paracaidistas descienden alrededor de ellos. Este es el comienzo del regreso de los aliados para efectuar la invasión de Birmania.

Solamente once supervivientes de la peligrosa misión logran darles la bienvenida a las fuerzas invasoras; pero la heroica labor realizada por ellos y por los que habían caído en la trágica jornada, hizo posible que la invasión se realizara con el éxito que es de todos conocido.

La misión que con sagrada reverencia realizaron los héroes de la campaña de Birmania, como preludio a la invasión, quedará en los anales de la Historia contemporánea como el capítulo más brillante de la guerra contra la traición del enemigo solapado que tiene la Civilización: el fanático japonés.

DOROTY LAMOUR

ACTUALIDADES DE HOLLYWOOD. "pin — up — girl"

En Estados Unidos el término "pin up girl" se ha dado a las fotografías de las artistas cinematográficas que exhiben sus formas. Enviadas estas fotos a los diferentes solicitantes de los campamentos militares, los combatientes suelen clavadas con un alfiler estas fotografías a la cabeza de sus camastros. De ahí el apelativo en inglés que literalmente significa "joven prendida con un alfiler". Las artistas más características de este tipo lo es sin duda Dorothy Lamour.

La esbelta y bien delineada figura de esta popular estrella ha servido de adorno, desde el comienzo de la guerra, en las paredes y tabiques de innumerables cuarteles y campamentos militares, y en los oscilantes camarotes de sinnúmero de buques de guerra. Con motivo del rodaje de una nueva película de la Paramount titulada "La Favorita de los Dioses" (Rainbow island) en la que la célebre estrella aparece con siete distintos "saroggs" se ha tomado varias fotografías que habrán de renovar las que actualmente poseen muchos soldados y marinos al conocer la película y ver la simpática artista con tan escasa vestimenta. "La Favorita de los dioses" es otra de esas cintas en que la protagonista aparece en una isla de la Oceanía haciendo vida primitiva. Se trata de una producción de technicolor y viene a ser una especie de parodia de las películas de esta índole.

Al comienzo de la guerra, cuando se efectuaba el reclutamiento militar en los Estados Unidos, puede decirse que no había recluta que al llegar al campamento militar no se le ocurriese solicitar a la Paramount una foto de Dorothy Lamour para que lo acompañase en sus ensueños. Era en este período de entrenamiento que los soldados disponían de más tiempo y todavía no se habían interesado en las selvas oceánicas en desesperada lucha con insectos y otros animales, sin excluir a los nipones, selvas que el propio Hollywood había hecho fabulosas en muchas de sus películas.

Cuando en la ciudad del cine se apercibieron del interés que despertaba la fotografía, con breve vestimenta,

de Dorothy Lamour, los demás estudios se apresuraron a retratar en atractivas poses a sus más celebradas y jóvenes estrellas a fin de divulgar sus atractivos entre militares y marinos.

Como consecuencia de esta demanda los redactores cinematográficos de los diarios y los directores de revistas de cine se apresuraron también a solicitar fotografías "pin up" para publicarlas en sus páginas. La palabra "pin up" viene a formar parte

de la fraseología de guerra, acompañando a "blitzkrieg" y "blackot", los apogones.

Películas de esta naturaleza son enviadas a los diferentes frentes de batalla y del mismo modo que animan a los soldados en Alaska, e inclusive las contemplan con asombro los esquimales en Aytu, sirven de anhelo de recreo a los aviadores que regresan de peligrosas excursiones sobre Alemania.

Hay quienes afirman que no debie

ra tomarse a broma esto de las películas "pin up" porque al parecer han contribuido tanto o más que la Cruz Roja a alentar el espíritu de soldados y marinos. Las fotos "pin up" sirven, por ejemplo para reconfortar el espíritu solitario del soldado que no tiene familiares ni amigos que le escriban de su patria. O el que recibe de Hollywood el retrato de la artista favorita, procúrale íntima y profunda alegría. Se dice que las fotos de las estrellas de cine han realizado tantas incursiones en territorio enemigo como los aviadores arriesgados que las llevan siempre consigo.

Por primera vez en los anales de la cinematografía yanqui las estrellas de más prestigio de Hollywood se prestan a posar en provocativas actitudes a fin de que sus fotografías lleguen a manos de los que arriesgan su vida en los diferentes frentes militares. Artistas prestigiosas como Bette Davis, Irene Dunne, Jeane Arthur, Crer Garson y otras muchas cuyos nombres recordará el lector, no tiene reparo en ofrecer a este arte de exhibición de sus atractivas extremidades, si ello sirve de contento al soldado o al marino.

No hay artista de cine que no se aperciba cuando recibe la solicitud por parte de un combatiente de una de sus fotografías de que existe algo de profunda y humana trascendencia en el arte del celuloide. Estas primeras damas del cine reciben con frecuencia cartas de guerreros de Australia, de Birmania y de otros puntos del Lejano Oriente. Algunas de estas artistas confiesan que nunca han aprendido geografía de mejor gana, y piensan que el soldado que en aquellas lejanas tierras solicita su efigie con la que la azorosa vida de campaña se le hará más benigna cuando llegue el momento de jugar se la vida ante el enemigo.

Doroty Lamour es un ejemplo viviente de esta demanda popular que existe por fotos "pin up". Y aunque recibe numerosas cartas, en algunas de ellas no se solicita su fotografía. No hace mucho un soldado se dirigió a Dorothy Lamour pidiéndole una foto de Ann Sheridan. En el fondo le halagó tanto a la artista como si hub'era sido su propia efigie la que hubiera solicitado el combatiente. Aquel mismo día el retrato de Ann Sheridan era enviado por correo aéreo al solicitante.

Doña NORMA PANIAGUA de BARAHONA



Setiembre, mes de ensueños y leyendas, es el mes del onomástico, de la culta señora de nuestro dilecto amigo Prof. don Lubin Barahona G. — La Revista ALAS se une a las manifestaciones de simpatía de sus amistades, y hace votos porque perdure la felicidad, en el seno de los jóvenes esposos.

Anécdotas

En su prisión fue tratada María Estuardo con una dureza tal que se hubiera evitado al último de los criminales; más ella no perdió en nada su dignidad.

—A despecho de vuestra soberana —exclamó— y de los jueces sus esclavos, moriré reina.

Inocencio IV enseñaba a Santo Tomás de Aquino un tesoro ricamente guarnecido, y exclamaba:

—Ya veis que no estamos en aquellos tiempos en que San Pedro decía: "No tengo oro ni plata".

—Si — replicó el santo; — pero tampoco estamos en aquellos tiempos en que San Pedro decía al paralítico: "Levántate y anda"

Cuando los alemanes vieron expuesta la libertad del Rhin por Francia, cantaban una nueva "Marchellesa" de Becker:

—¡No, no, no poseerá el libre Rhin alemán!

Carlos Botta opinaba que la Edad Media era una época loca y desmelenada que no proporcionaba sino malas crónicas de frailes o ignorantes castellanos.

Apuntes de Agrostología

Por el Ing. Alberto Sáenz Maroto

Uno de los renglones que producen mayor rendimiento pecuario en los países que van a la vanguardia en la solución de los problemas que engendran riqueza, tales como Canadá y los Estados Unidos, es el desarrollo racional de la ganadería.

En Costa Rica, tal ramo de la industria, a pesar de proporcionar buenos rendimientos, como que en él nada hay que no pueda ser aprovechable, no ha tenido el incremento que debiera a causa de los defectos de alimentación de los animales, los cuales casi siempre disfrutan de cantidades abundantes de pastos, pero en ellos no hallan los elementos necesarios para el desarrollo conveniente del esqueleto, del músculo, del sistema lácteo, etc., según el fin a que están destinados. En las tierras templadas y calientes, por ejemplo, es general la carencia de materias minerales en los alimentos y de allí que los animales no alcancen el peso que en realidad deberían tener; su desarrollo se hace más lento y no proporcionan el beneficio que con una alimentación razonada suministrarían. No es raro, y antes bien es común el hallar en las regiones ya mencionadas, vacas que no alcanzan a producir 5 botellas de leche al día, en tanto que en la Meseta Central las hay que producen 25 y hasta 30 botellas. Esta alta producción láctea se ha obtenido mediante cuidados especiales y con una alimentación consultada y apropiada a sus necesidades.

En Costa Rica, a pesar de que hay pastos nutritivos, las praderas de pastoreo o potrero son deficientes para la alimentación. Esto se debe a que nada se hace para mejorarlas y a que hay

también una gran cantidad de malezas que son poco nutritivas y que deben ser eliminadas. Además, la cantidad de forraje que se obtiene por unidad de superficie es muy pequeña, alcanzando comúnmente un promedio de un cuarto de tonelada por fanegada.

Por otra parte, como los riegos son costosos, los forrajes resultan con un alto precio. Esto hace que sea de imperiosa necesidad la intensidad en la siembra de forrajes de corte, de cosecha o perennes, para obtener productos de ocho a doce veces mayores.

Sería conveniente, para tierras frías y templadas hacer mezclas como esta: avena, 2 arrobas, cebada 1 arroba y arvejas 2 arrobas. También se podrían emplear avena, la veza y la espedeza y para tierras calientes haba soya, haba terciopelo, frijol de vaca o cowpea, etc., en combinación con gramíneas. Estas mezclas siempre se hacen con forrajes de cosecha y especiales para suelos regables a fin de poder aprovecharlos mejor.

Las gramíneas son magnífico forraje de corte, pero en lo general es mejor la mezcla de ellas con leguminosas, pues así se obtienen alimentos que tienen todos los principios nutritivos que son necesarios para una alimentación razonada.

El problema ganadero es entre nosotros uno de los que revisten mayor importancia y de allí que requiera también la mayor atención.

Su objeto principal no es solamente obtener animales aptos para llevar al matadero, sino el de mejorar constantemente las razas nativas, a fin de obtener de ellas, con presupuestos económicos y en el menor espacio de tiempo, rendimientos que sean una compensación a los desvelos del ganadero.

Para el estudio de los pastos en Costa Rica se puede dividir en tres regiones: las partes altas, la Meseta Central y las tierras bajas de clima cálido.

Las alturas están constituidas principalmente de ganados destinados a la producción de leche. Esta zona está cubierta de pastos naturales de la región como la zetilla, pitilla, pasto amargo, etc., y algunos introducidos, como: orghard grass, rye grass inglés, rye grass italiano, festusa, Kentucky blue grass, etc.

Después tenemos la Meseta Central en la cual se encuentra relativamente poco ganado y también destinado a la producción de leche. La mayoría de estos ganados se alimentan con los forrajes siguientes: jengibrillo, pitilla, zetilla, pará, guinea, pasto amargo, caña de azúcar y otros más.

En esta zona donde el terreno es escaso, deben cultivarse pastos de un buen rendimiento, tales como el tripsacum, hierba elefante, etc.

La introducción de pastos nuevos al país y la experimentación con dichos pastos nos pondrá en condiciones de producir mejores animales con menor costo, sustituyendo los pastos de poco rendimiento por otros ricos y de mayor rendimiento.

Otra región: tierras bajas de clima cálido son el Guanacaste, las costas del Pacífico y del Atlántico, destinadas a la cría y engorde de ganado.

En esta zona se encuentra diversidad de pastos, los cuales se usan en su mayoría para repastos y no para forraje de corte, como sucede en las dos regiones descritas en que la mayoría del ganado se mantiene en establo y es alimentado principalmente con pasto de corte, heno y ensilaje.

Si bien es cierto que esta zona es rica en pastos, podríamos decir que no se le ha dado la importancia que requiere al cultivo de forrajes que verdaderamente den al ganado alimento y que no sean solamente una sustancia que éste ingiera para saciar el hambre, sin utilizar una parte de ellos para la formación rápida de nuevos tejidos.

Otra de las dificultades con

que se tropieza en estos lugares es el tiempo de sequía en el cual si el pasto que se ha sembrado no la resiste bien, se seca por completo y no puede dar de este modo ningún alimento al ganado. Además debe buscarse un pasto de rápido desarrollo y de buen rendimiento por cosecha.

El día que se le dé al estudio de los forrajes una marcada importancia, podremos estar seguros de que hemos adelantado una gran parte en la producción de alimentos que la ganadería produce. El día que la ganadería aumente en el país, nos veremos obligados a consumir los productos que de ella se extraen no solamente en forma de leche, queso, manteca y carne, sino que emprenderemos industrias de productos derivados de la ganadería y que actualmente se traen del extranjero.

PLANTAS FORRAJERAS

El conocimiento de las plantas forrajeras en los países cálidos es todavía poco adelantado aunque se conocen algunas remarcables por su abundancia en producción. Su buena calidad, su rusticidad, su aptitud para una fácil y rápida utilización, de igual manera que se ignoran muchas otras, tal vez dotadas de cualidades muy buenas.

Diversas especies son de uso local y conocidas tan sólo por su nombre vulgar, también local, que no pueden ser reconocidas en otros lugares o países. Otras especies forrajeras están probablemente ligadas para su nueva vegetación a cierto tono de clima y son rústicas y exigentes respecto al suelo de su país natal, mientras que pueden mostrarse, en otros lugares, delicadas y de escaso valor. No hay que perder de vista que el empleo

ACEPTAMOS

COLABORACIONES

Diríjase a:

Oficina Central
REVISTA ALAS

GRECIA COSTA RICA
América Central

FABRICA DE MANI

BOSTON

Pruebe este delicioso y rico
confite

PARA SUS PEDIDOS

Diríjase a:
LEONARDO SALAS G.

GRECIA

forrajero de una planta está a veces ligado a una costumbre de la raza de ganado del país y que ganados extranjeros pueden mostrar repugnancia más o menos persistente por ella.

Un número infinito de plantas están aceptadas como pasto para los animales, casi la totalidad de las gramíneas y un gran número de las leguminosas, plantas herbáceas, suaves y desprovistas de amargo, principios venenosos o de olores penetrantes. Las hojas un poco tiernas de muchos arbustos y aun de árboles, son consideradas como forraje. En

Pulpería LA GRANJA

GRECIA COSTA RICA
100 vs. al Norte del
Almacén Kopper

GRANOS y ABARROTÉS

Atención Especial para las señoras amas de casa.
Atendido por su propietario
RAMON MONGE

Costa Rica, podemos citar entre ellas el PORO.

Para que una planta sea rechazada por los animales es necesario que sea porque tenga puntas espinosas, pequeños dientes coreáceos, que sea fibrosa o impregnada de una actitud venenosa, que exhale un olor fuerte o que tenga un sabor desagradable. El instinto natural preserva a los animales de las plantas venenosas, pero algunas veces los engañan, les causan trastornos y algunas veces hasta la muerte.

El conocimiento de las familias botánicas para prever los caracteres venenosos de las diversas plantas, es muy importante, pero estos conocimientos faltan a casi todos los cultivadores y además, como en todo, hay excepciones, entre varias especies inofensivas, se encuentran varias familias nocivas o tóxicas.

Entre las plantas que el ganado acepta, hay algunas excelentes, otras apenas pasables. Las hay que facilitan el crecimiento,

otras ayudan al engorde, otras estimulan las fuerzas y pueden en poco tiempo levantar un animal débil o enfermo. En cuanto al punto de vista de las ventajas de la vegetación, son muy diversas. Algunas son de cepas vivas y retoñan con resistencia y rapidez; otras son anuales pero de un rápido y grande desarrollo; otra es productiva, pero exigente en cuanto a suelos se refiere; otra es poco productiva pero se contenta con un suelo pobre y resiste largas sequías; otras soportan inundaciones temporales; otras resisten el fuego; otras vegetan en un sólo lugar, no se extienden y son fáciles de destruir; otras son invasoras, otras favorables para mejorar el terreno, etc.

Anotemos todavía que el valor forrajero de las plantas no es el mismo para las diversas especies de animales. Los rumiantes por ejemplo, comen plantas que para otras especies son ligeramente nocivas o tóxicas.

ELECCION DE LAS PLANTAS QUE DEBEN SEMBRARSE EN UN PRADO

El valor de un prado se determina principalmente por el predominio que tengan en él las gramíneas, leguminosas y las plantas con las que se pueda formar un excelente heno. Todas las demás plantas sin que deban ser clasificadas en absoluto de perjudiciales, tienen el inconveniente de ocupar el lugar que sería mejor para las citadas gramíneas y leguminosas. Aun entre las gramíneas y leguminosas debe hacerse una selección utilizando las mejores.

Salvador PORTUGUEZ
GRECIA COSTA RICA
Ofrece al comercio
detallista del país

GRANOS y ABARROTÉS

Bodegas en el Mercado de Abastos

UN CUENTO SIMPLE

EL REGRESO

Por Mario Ramírez V.

Eduardo pagó al chofer una vez que el taxi hubo sido detenido frente al moderno edificio que ocupaba la clínica de salud. Descendió como aperezado. El golpe de la portezuela al ser cerrada y el ruido del motor al acelerar nuevamente, se extinguieron al fin a la distancia.

No llegó a encender un cigarrillo que acabara de extraer de la cajetilla y sin sentirlo, como un autómata, lo volvió a su sitio y las dos piezas, en las que incluía el encendedor automático, quedaron en el fondo de una de las bolsas laterales de su saco.

Sus ojos estaban observando fijamente a la frágil silueta femenina que despaciosamente y casi en su dirección, descendía por las escalinatas de la institución. Aquella hablaba detenida y parecía no perder ni uno de los movimientos del recién llegado pasajero. Transcurrió un minuto y casi dos y éstos no desvia-

ron en nada sus posiciones de observadores.

Asiendo su maletín, siempre con paso retardado, Eduardo anduvo en dirección a la dama. Esta era bonita. No muy alta y bien podría aparentar unos veinticinco años, quizás más. Cuando estuvo cerca, como a tres pasos tan sólo, aquella mirada curiosa no tuvo interrupción con algún parpadeo, antes bien, parecía estar totalmente concentrada en él. Era un reflejo difícil de explicar el que se distinguía. Este, colocó a un lado su maletín y mientras comenzaba nerviosamente a zafarse uno de sus guantes con la ayuda de la otra mano libre, esperó a que ella hiciera tan sólo un gesto, o bien, pronunciase una palabra para justificar su actitud.

Sin pensarlo más, Eduardo, como si obedeciese a fuerza mayor, mejor dicho, a un inconfundible deseo, la ciñó por el talle, atrayéndola, hasta besarla, como bien lo realizó y sin que ella asomase un reacción rotunda e inmediata. Si aquel intento vino a existir de parte de la dama, Eduardo se apresuró antes para confun-

dirla con sus palabras cuando dijo:

—Sí, ya lo sé señora.— Su voz enronquecida lo emotivo del instante continuó: De sobra adivino lo que usted ha de decirme, pero creo que cuando sepa, es decir, me haya explicado, si está en su ánimo escucharme, bien amortigüe sus palabras de súbito pensadas como protesta...

Aquella mujer, con la expresión intencional dibujada en su rostro, llevóse su mano hasta ahí como si cobijase de esta manera el peso de un impacto recibido; en este caso, el beso por él propinado sin aviso. Ahora su expresión estaba definida: parecía aterrada sobre manera.

Eduardo entonces dijo con su mismo timbre de voz:

—Sano de cuerpo, deshecho de espíritu y de alma, hará apenas unas contadas horas que el barco me dejaba en el muelle después de haber embarcado en Europa procedente de los inimaginados campos de guerra.

Como si estuviera siendo escuchado por ella, se detuvo un segundo para tomar aliento, continuando:

—Durante el trayecto, cuando los demás pasajeros tenían aún ser interceptados por algún submarino pirata, en mi mente sólo una idea abrigaba para mi alma atormentada. Puedo asegurarle que era una necesidad el mantener esa idea; la del ser que a mi regreso estaría esperándome ansioso. No sabía cómo pudiera ser ese producto de mi imaginación, puesto que en lo rael nadie podía serlo, ya que no tengo a nadie en este mundo. Mi hermano hace poco más de un año moría, a mi lado, peleando como yo peleaba, como una fiera, para librar al mundo de quien sabe cuántas cosas. Aun así, mi imaginación, la del personaje que estaría aguardándome, no me abandonaba, no quiere hacerlo por lo visto. Era la idea que se aferraba desesperada en mi cabeza más y más con los vaivenes del oleaje... con los del auto que me condujo hasta aquí.

Efectuó otra pausa, extrañado, mientras el sudor perlaba por entero su frente y el gesto de ella vino a ser como al principio. Para estas últimas frases su voz ya se desenvolvía con ese acento claro de la franqueza; con ver-

(Pasa a la Pág. siguiente)

Pida JABON PARIS
Su calidad se impone

JABON PARIS

ALCIDES BARQUERO R.
GRECIA COSTA RICA



Betty Grable

Sonríe llena de juventud ante la cámara del indiscreto fotógrafo.

(Viene de la Página anterior)

dadera y honda tragedia.

—Vi su cirada frente a la mía desde que usted bajaba estas gradas y la idea, esa idea mortificante, vino a convertirse para mí en realidad... Me atrevo a pensar aún que no he estado equivocado, que no lo estoy... Pero no comprendo cómo he hablado así, tanto, después de ese impulso cuando de parte suya aun no he escuchado siquiera una palabra...

Al fin, los labios de la joven se movieron para decirle:

—Le he escuchado y eso es bastante, a pesar de su osadía...

Pero de esta vez también Eduardo, como movido por un resorte, recogió su maletín y tomóla por un brazo, como si fuera una invitación de amigo y viejo, la instó a que camina-

ra, a la vez que proseguía hablando:

—El doctor Harrison me espera. Debo internarme para reposar y convalecer de esta fiebre que sólo da la guerra. Usted, lo sé yo, no se negaría a acompañarme si sabe que con ello no destroza mi ilusión.

Sin saber siquiera el nombre de él, ella se atrevió a mirarlo así de frente y por última vez, cuando la enfermera le dejara debidamente instalado en la confortable pieza individual, mientras el doctor Harrison no tardaría en presentarse. Se notaba, a pesar de la sonrisa de gratitud que le esbozara, bastante decaído.

Le había oído decir, cuando se retiraba en compañía de la enfermera, con una seguridad única, esta frase:

—Mañana, a la misma hora en que nos vimos por primera vez hoy, la estaré esperando...!

Eduardo contempló a través del ventanal semi corrido, el cielo de ese nuevo día. Estaba tan claro, tan despejado como la esperanza que sustentaba de que ella vendría a verlo.

De vez en cuando daba una mirada al cuadrante del reloj de pared y sentía agitarse entre su pecho con más energía al progreso de las agujas marcadoras, su corazón amargado.

Vino a sentirse más calmado ahora que la enfermera se retiraba después de constatar su estado.

Mezclado con los más ardientes y raros besos, Eduardo supo que ella se llamaba Alicia.

—Apenas Alicia. Con que se pas tan sólo mi nombre es suficiente; tan sólo sé el tuyo y estamos iguales. ¿Por qué saber más?

Ambos llegaban a convencerse de que una fuerza no descifrada les había unido desde mucho

tiempo atrás y que lo acaecido la mañana anterior tan sólo formaba un incidente simple y natural en sus vidas.

Reteniéndola más cerca entre sus brazos para contemplarla mejor, podía distinguir el clásico brillo de sus bien delineados labios al temblar sedientos de besos más fuertes, lo que llevó a cabo poniendo todo su corazón nuevamente.

Permanecieron juntos quién sabe cuántas horas en aquella mañana.

Con el transcurso del tiempo sólo era distinguible para ellos un horizonte: amarse más y más cada segundo.

Esa mañana Alicia llegó aun más radiante; claro era que para Eduardo siempre fué linda en las anteriores. Depositó al entrar sobre la mesita el escogido ramo que acostumbraba traerle desde el segundo día en que lo conociera, para acondicionarle más tar-

de en el jarrón y sin esperar más fué a arrojarse a los brazos que extendidos la deseaban.

Alicia era la mejor cura para el alma de Eduardo y no otra de las cosas prescritas por el buen doctor Harrison, por eso sentía gran placer en decirle al llegar que lo encontraba mucho mejor, más fuerte, más cambiado. No cabía en esos minutos para ellos otra cosa que no fuera arrullarse en sus protestas de amor.

Existía sin embargo en Eduardo un algo que le llenaba de incertidumbre a medida que su amor se aceleraba. Por eso él deseaba saber más de la vida de Alicia.

Llamábale la atención el hecho de que ésta nunca estaba ni quería estar presente durante las visitas cotidianas de control practicadas por el doctor Harrison. Sus gestos como sus palabras cuando su amado le solicitaba de que estuviese presente, era únicos. Hasta llegó a sostener en un principio que bien podía existir alguna relación especial entre ellos dos, el doctor y Alicia; pero esa teoría sin base firme, se anuló del todo. Eugenia la solícita enfermera si era testigo en la presencia diaria de la bella Alicia quien por lo viste despreocupábase poco lo que bien pudiera existir. Bien es cierto que nunca los sorprendía tan juntos y sí a una prudencial distancia, uno del otro.

Su promesa para con ella no era preguntarle tanto. Ese día sin embargo no pudo evitarlo, ella había respondido con vencedora: —No puede existir fuerza tal que me obliga a dejar de amarte como te amo, querido Eduardo —concluyen así mientras le acondicionaba una almohada en su sillón esperó a que él le hablase. —Se ve que voy progresando en salud; como sé que me faltaría aun mucha fuerza en

ASERRADERO y

DEPOSITO de

MATERIALES

Tejas, Cal, Arena,

Ladrillo, Madera

BIENVENIDO MOYA C.

GRECIA COSTA RICA

"EL CACIQUE"

Pulpería y Cantina

Ricas Bocas

GRANOS y ABARROTÉS

Visítenos y se convencerá

SARCHI, COSTA RICA

mi espíritu para resistir la idea de perderte si tal cosa llegase a suceder. Tengo la certidumbre de que esto es tan sólo para mí un sueño hermoso del que habré de despertar tarde o temprano irremediamente. Al oírlo hablar de esta manera ella colocando su delicada mano sobre los labios de éste le hizo callar y entonces dijo:

—No debes hablar así querido. Me confirmas a cada momento lo feliz que eres— y cambiando de tonalidad siguió —¿Ahora si te sientes mejor? ¿Verdad? Sabes lo feliz que me haces oyéndote hablarde esta manera. —Como un murmullo pudo oír ésta la frase de Eduardo repetida: —¡Soy feliz..... más que feliz con tu amor.....!

Con demostraciones más sentidas de amor ella le hizo olvidar aquellas inquietantes preguntas que bien pudiera repetir. Era su mejor táctica.

Dos días transcurrieron Eugenia la enfermera a su servicio entró por fin trayendo en sus brazos el ramo de siempre, más un sobre azulado. Al notar el ramo de Alicia, más este último detalle, un presentimiento le hizo batir más a prisa su corazón —La señora me pidió le entregase esto. No me dijo si vendría pronto.

Una vez que la señorita hubo retirado sus dedos indecisos rompieron la cubierta. Sus ojos leían lo más aprisa posible. Ahí estaba descifrado el enigma de Alicia para con él; el enigma al que siempre temiera afrontar

Volvió a leer lo más despacio esta vez como si con ese acto si se convenciera de lo real de aquel momento La nota decía: 'Eduardo: Te extrañará el que no llegara, más sin duda cuando que des enterado por ésta de que nun-

ca más lograrás verme. Decirte cuanto te amo aun, vendría a ser poco. Habrás de vivir siempre dentro de mi corazón, tanto en mis tristes como mejores momentos.—
—Mi Marido, Capitán de Marina, apuesto joven al irse, había llegado hasta mí que le esperaba en esta clínica con su espíritu destruido para siempre, como su cuerpo mutilado. Sabía de primer instante, que nada lo haría ser como era, sin embargo para él siempre constituí en su vida, todo. Comprendía también que no podía resistir más a tu lado sin que llegases a saber la verdad, una verdad de tal claridad, como la que supe de primer instante de que mi marido no habrá de sanar. Quizás por esto hasta me llegarás a aborrecer. Por ello también la lucha con mi alma se ha definido: puesto que él me necesita más que tú, mi obligación es seguirlo en su suerte ya que él representa mi vida. Tu eres fuerte y joven y sabrás olvidarme porque eres noble. No trates de encontrarme puesto que todo intento ha de ser estéril. Gracias amado, gracias, gracias.

La nota releída por Eduardo se

"LA POPULAR"
ALFREDO NAVARRO

Ofrece todos los días deliciosos helados.

Esperamos su visita.

¡NO OLVIDE!

"LA POPULAR"

desprendió de los dedos de su mano para caer a un lado de su sillón. Acarició delicadamente el hermoso ramo y lo contempló igualmente como lo hacía con Alicia cuando la tenía a su lado. Su mirada volvió hasta el cuadrante del reloj, como en las horas en que impaciente la aguardaba y luego a la ventana no apartando los ojos de esa posición por largo tiempo. A través del cristal podía apreciar lo claro e invitador del cielo despejado. Un pajarillo que en su vuelo fatigado tomaba unos segundos de descanso parado en el marco de la ventana, de pronto reanudó su vuelo y Eduardo le perdió de vista.

CANCION INOLVIDABLE

Los estudios de la Columbia han tenido la fortuna de iniciar dos nuevas tendencias en producciones cinematográficas. Una creó la boga de las comedias ligeras y románticas, comenzando con "Sucedió una Noche". Otra empezó con "Una Noche de Amor" y consiste en introducir en el cine la música ópera. Con "Canción Inolvidable" abre un nuevo campo a la actividad creativa en la pantalla, mediante el perfecto enlace de una música melodiosa con una historia emocionante y tierna. En esta película la música brota de la historia, mientras la historia se escribe con una música que sabe llegar a los corazones. Para Sidney

Buchman, que escribió "Canción Inolvidable" y que se encargó de su producción y para Charles Vidor, cuya magnífica dirección contribuye tanto a la perfección final, vayan aquí mis felicitaciones a la Columbia Pictures por tan loable fin.

Francisco ARTEAGA.

Zapatería "LA MEJOR"

Hnos. MORALES S.

200 vs. al Sur escuela

"Eulogia Ruiz"

GRECIA COSTA RICA

EL REPORTER INDISCRETO INVADE HOLLYWOOD

APUNTES DE MI CARNET — Por María Galante

HOLLYWOOD, — Un saludo desde Hollywood, cuartel general de las bellezas femeninas más seductoras, y en donde el aspecto físico tiene trascendental importancia. Ahora que esto tiene sus equívocos.

Aquí en Hollywood el aspecto personal, la impresión favorable a la vista tiene mayor importancia que en ninguna otra parte del mundo. Lo que no impide para que muchos de los artistas de ambos sexos que vemos en la pantalla atribuyen su éxito a sus cualidades físicas aunque éstas no se hayan revelado en ninguna de sus películas.

Tomemos como ejemplo a la alucinante Dorothy Lamour. Cuando llegó al "set" de "A Medal for Benny", sin título aun en español, me la encuentro que la está besando un perro que, no sabemos cómo, se coló en el estudio y no perdió ocasión de demostrar a la famosa estrella su más rendida admiración. Desde los tiempos de Cleopatra no hay figura femenina de más bellos contornos que la de esta seductora artista, con o sin "sarong", pero ello no es óbice para que Dorothy Lamour atribuya su gran éxito cinematográfico solamente en parte a la belleza de su cuerpo.

No es sólo Dorothy Lamour quien así piensa. Muchas otras estrellas del firmamento de Hollywood se hacen eco de semejante pre-

dicado. No vacilan en declarar que para el éxito cinematográfico hace falta algo más que una deslumbradora presencia. Por ejemplo, en el caso de la voz de un actor a quien admiramos ¿No habremos de reconocer que la voz de ese artista, nuestro favorito, tiene mayor importancia que las líneas de su perfil facial o lo musculoso de su aspecto? Aunque no lo hayamos pensado, así es. Son muchos los actores y estrellas de la pantalla que han alcanzado fama merced a la melosidad de su voz más bien que a la belleza de su rostro o lo atractivo de su figura.

Tenemos el caso de una personalidad artística sobresaliente aquí en Hollywood, que debe gran parte de su fama a su voz. Especialmente ahora en que parece existir una tendencia a las películas melodiosas, a los films musicales, a las cintas que entretienen con sus canciones y sus gracias para distraernos de los horrores de la guerra. Una voz armoniosa es en estos momentos una de las mejores cualidades que puede poseer un actor o una estrella cinematográfica.

Y las voces que son mejor remuneradas en Hollywood son las que tienen un sello personal característico inconfundible. La voz de Dorothy Lamour es de tono bajo, un tanto gutural, pero cálida y sugestiva, una voz que evoca en muchos espectadores de cine el romanticismo de las noches tropicales. Quienes podrían patentizar esta distinción que caracteriza la voz de Dorothy Lamour son dos soldados norteamericanos que le escribieron recientemente diciéndole que habían encontrado un viejo disco fonográfico de ella en una de las islas del Pacífico que había sido presurosamente abandonada

por los japoneses. Estos dos combatientes se cansaron de oír el disco que traía a sus imaginaciones la idea reconstituyente de que allí, a su lado, se encontraba la propia estrella. Agregaron que aquella voz les traía irremisiblemente remembranzas tropicales.

Otras dos primas figuras del cine que deben en parte su ascenso a la popularidad a sus voces son ARTURO DE CORDOVA y JOAN FONTAINE, protagonistas de la película de la Paramount en tecnicolor "El pirata y la dama" (Frenchman's Creek). La instantánea en donde vemos a ambos fué tomada en Nueva York durante unas bien ganadas vacaciones, al encontrarse ambos artistas en el famoso club nocturno "El Moroco". De Córdoba, nacido en México, debe a su acento su primer triunfo en Hollywood en la película de la Paramount "Por quien doblan las campanas" (For Whom the Bell Tolls), en donde hizo el papel de un guerrillero español. En la actualidad, dos años después de aquella su primera película de Hollywood, se le exalta como uno de los varones románticos del cine norteamericano, y en su próxima película "A Medal for Benny" volveremos a oír la voz melodiosa de Arturo de Córdoba, una voz de inflexiones mexicanas, haciéndole el amor a Dorothy Lamour.

Joan Fontaine posee la dignidad de una duquesa combinada con el aspecto de una niña y también como en el caso de los otros dos artistas mencionados, su voz ha jugado importante papel en su éxito cinematográfico. Sin esa voz única esta joven delicada que vivió su infancia en Tokio, tímida, insegura, frágil, nunca hubiera llegado a triunfar en Hollywood, y menos a haber sido premia-

da por la Academia de Cinematografía. Su próxima película para la Paramount se titula "The Affairs of Susan", y al decir de los que han visto las primeras pruebas, es una comedia que hará época, figurando en su reparto astros como George Brent, Dennis O'Keefe, Walter Abel y Don DeFore.

Nadie, sin embargo, conoce con mayor exactitud que Bing Crosby lo que vale una voz agradable en el cine. O lo que vale el que una muchacha del Cuerpo Auxiliar de Infantería de Marina lleva bien puesta la corbata. Sobre todo, si la joven de uniforme se llama Audrey Westhall que desempeña un pequeño papel en la próxima película musical de Bing Crosby titulada "Here Come the Waves", sin nombre aún en español. Por ser novicia ante la cámara, Audrey Westhall tuvo la distinción de ser aleccionada, y hasta que le arreglara la corbata, por el astro de la cinta, Bing Crosby. Con este popular cantante aparecen en la película Betty Hutton y Sonny Tufts, que contribuyen a darle alegría juvenil al film. En esta película vemos a Bing Crosby galante, lírico, de suaves maneras, en una comedia musical que es estimada de sus mejores en la pantalla.

Sin duda viendo la atractiva figura de Louise Planché se pensaría que esta artista no necesita jamás abrir los labios para imponerse en el cine. Sin embargo, no debe el éxito enteramente a su figura. Sin disputa, Louise Planché posee un cuerpo cautivador y es una de las

RIGOBERTO VEGA E HIJOS

Teléfono 4980 —

— Apartado 1810

SAN JOSE, C. R.

Repuestos para automóviles
y Camiones — Baterías

Aceites Lubricantes, Grasas,
Accesorios

Candelas "Blue Crown"
Cera "Duco"

Productos Du Pont No 7

"LA GRANJA"

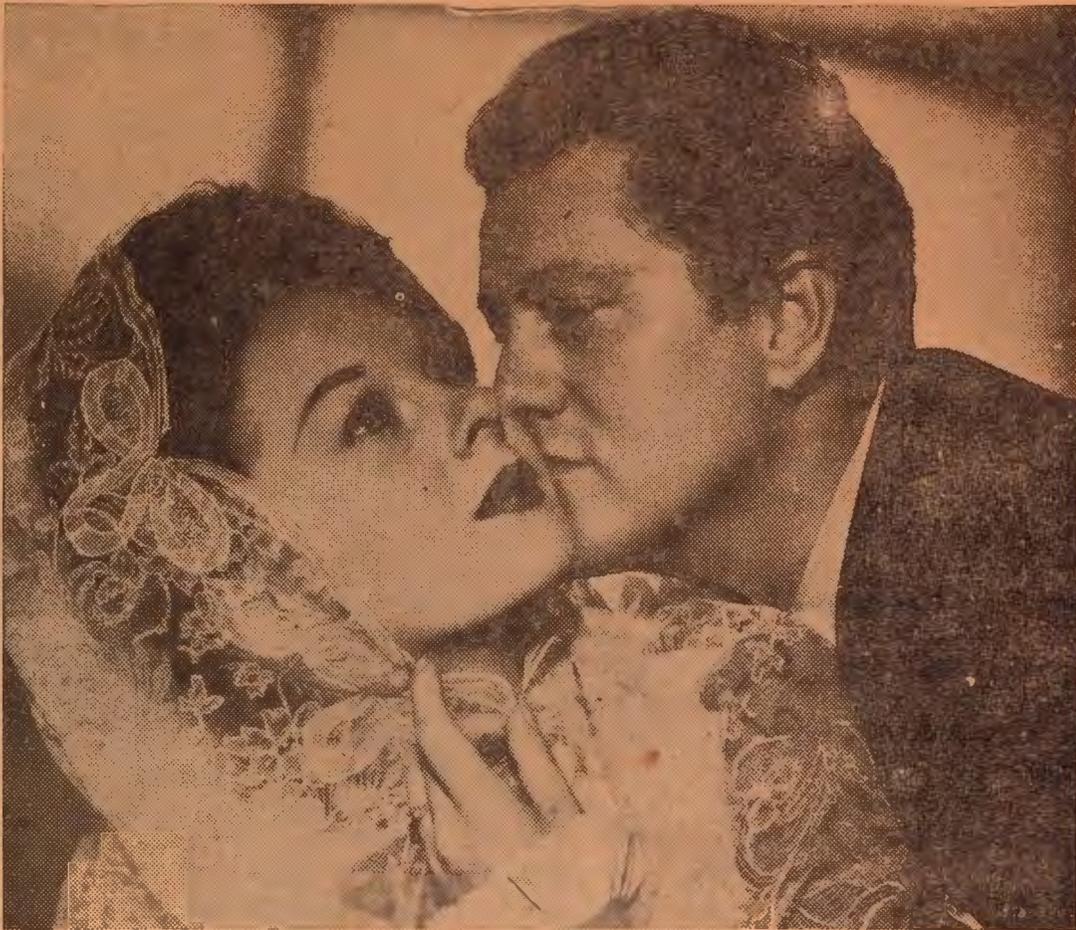
Tramo en el Mercado de
Abastos

JIMENEZ y ALVAREZ
Propietarios

GRANOS — ABARROTOS
Esmerada Atención

artistas de la Paramount de más bella figura, pero cuando el lector la vea en la película "Laureles Ajenos" (Hail the Conquering Hero) observará que la artista aparece vestida con todo decoro. No son sus bien modeladas pantorrillas las que prestan distinción a su papel; son sus cuerdas vocales. El director del film, **Preston Sturges**, le encargó que se mostrara ante la cámara con inusitado entusiasmo y tratara de emitir los sonidos más fuertes que sus cuerdas vocales permitieran, a fin de que su recibimiento al héroe de la película, **Eddie Bracken**, que regresa del servicio militar, fuera o más cordial y ruidoso posible.

Brian Donlevy y **Barry Fitzgerald**, dos hijos de la verde Erin, charlaban juntos, a la puerta de sus camerinos acerca de los medios actuales de transporte, momentos antes de filmar una escena de la película de la Paramount "Two Years Before the Mast", en la que trabajan con **Alan Ladd**, protagonista de la misma, cuando los sorprendió nuestra cámara. Lo único similar en estos dos actores es que ambos nacieron en Irlanda, por lo que hasta para escoger el vehículo más adecuado dentro de los estudios, Donlevy ha preferido la bicicleta mientras que Fitzgerald prefiere la motocicleta. Por el acento nadie daría con el lugar de nacimiento de Brian Donlevy. Tiene una voz fuerte, llena, que le ha ganado el aplauso de los aficionados al cine en cuarenta y pico de producciones. De otra parte, Barry Fitzgerald es, ante todo un actor irlandés, como lo reconocerían los



LOVERS. Michael O'Shea and Susan Hayward in a close embrace for one of the romantic scenes in Samuel Bronston's production, "Jack London," currently at the . . . Theatre through United Artists release. This is the second major role for O'Shea who portrays the dashing, courageous author-adventurer. Miss Hayward gives a moving performance as London's beloved wife, Charmian, companion on his many adventures.

Michael O'Shea y Susana Hayward en la gran producción "Jack London"

que, conociendo el idioma inglés, lo oyeron hablar en "El buen pastor" (Going My Way). No importa el papel que haga—y todos los desempeña con singular maestría—en el momento en que abre la boca se observa que es irlandés, y ésta es su principal característica.

Gail Russell es una encantadora y novel estrella de la Paramount que ascendió a un primer plano con su éxito en la película de misterio "El mandato del otro mundo" (The Uninvited), en que actuó al lado de **Ray Milland**. La retratamos en su camerín, en el intermedio de unas escenas de otra película de misterio que también está filmando, titulada "The Unseen", en donde trabaja con **Joel McCrea** y **Herbert Marshall**. Gail Russell es una belleza en una ciudad donde abundan y posee una voz tan dulce como simpática, que se presta para escenas de intenso romanticismo. Esta voz y la belleza de su rostro ar-

monizan perfectamente con sus grandes ojos azules y con su cabellera de azabache. Diremos de paso que el perrito que acaricia se llama lo mismo que la estrella más admirada por esta artista, **Ginger Rogers**, a quien debe en parte Gail Russell sus primeros triunfos, ya que la aleccionó para el papel que al lado de la famosa estrella interpretaba en "La que no supo amar" (Lady in the Dark). Por supuesto que Ginger Rogers sabe que el perrito tiene su nombre. Gail Russell nos confesó que antes de bautizar el can, había pedido permiso a la estrella de quien tomó el nombre.

Betty Hutton, hace el papel de dos muchachas gemelas en "Here Come the Waves", sin título aun en español. **Edith Head**, modista de los estudios Paramount, tuvo que crear unos vestidos para las dos, que eran una. No era cosa fácil, si tenemos en cuenta que una de las gemelas de la Hutton era ru-

bia y la otra pelirroja, por lo que Edith Head tuvo que vestirlas de modo que las medidas se adaptasen a los dos tipos que Barbara Hutton representaba. Betty Hutton, bulliciosa rubia que en cuanto asoma por la pantalla todo es risa, gestos y voces, y parece próxima a explotar con su furioso dinamismo, en esta película no desmerece en nada de todas estas características que la han hecho destacar y le han ganado la simpatía de los públicos.

No creemos necesario agregar que el éxito que Betty Hutton tuvo en la pantalla se debe al estilo con que interpreta sus canciones, cuya fuerza y originalidad no se habían visto jamás en ninguna otra artista.

Alan Ladd, a quien nuestra cámara sorprendió mientras descansaba, con el director **John Farrow** en el "set" de "Two Years Before the Mast", sin título aun en español, también concede a

EDGAR MONTERO A.

Empresa de Transportes S. A.

Ofrece sus servicios en el transporte de carga
San José — Puntarenas
San Carlos

Para Informes:
GRECIA COSTA RICA

voz especial importancia en el éxito, verdaderamente fenomenal, que ha obtenido con sus películas. Creemos que tiene razón. Esa voz de Ladd, de tonos suaves, vibrantes, de clara enunciaci3n, fué sin duda la que lo trajo a Hollywood, porque consumía su tiempo actuando ante la radio cuando Sue Carol, ex estrella cinematográfica y que entonces actuaba como agente de artistas cinematográficos y más tarde se convirtió en la señora de Ladd, lo oyó por radio y esto bastó para persuadirla de que aquella voz no carecía de posibilidades para su triunfo en el cine. Inmediatamente procedió a realizar las gestiones necesarias para que Alan Ladd trabajase en películas.

En efecto, Alan Ladd llegó a ser el protagonista de una película titulada "Un alma torturada" (This Gun for Hire), en la que apareció al lado de una sugestiva rubia llamada Verónica Lake. El público, especialmente el femenino, se quedó maravillado, no solamente de la apuesta figura del novel actor, sino de aquella voz que parecía acariciarle. El novel de entonces recibe en la actualidad millares de cartas de sus admiradoras, en las que suele ser tema especial de apología, "esa voz suya que me fascina".

Gloria Saunders que con su provocativo "sarong" y la pose en que la tomamos parece arrancada de la portada de un folleto de una empresa de turismo, antes de la guerra, nos ofrece en la película de la Paramount "Out of This World" sin título aún en español, no solamente los encantos de su atractiva figura sino los de su arte musical. En la película es una de las muchas de una orquesta femenina que interpreta números muy melodiosos que sirven de fondo al amor que viven en el film Eddie Bracker y Diana Lynn.

William Bendy y Esther



Jannette Mc Donald en una romántica escena de "La Hija del Gbbernador"

Fernández desempeñan papeles de fuerza en "Two Years Before the Mast", película de la Paramount en la que Bendix hace de primer oficial de un buque de vela en el que la única pasajera es una bella aristócrata, que interpreta Esther Fernández y en cuyo buque sufren los horrores de la enfermedad el crimen y la insubordinación. Este es el primer papel que realiza en Hollywood la distinguida estrella mexicana, distinción lograda principalmente por el encanto de su voz, muy en armonía con el papel de noble aristócrata española que interpreta.

Buen HUMOR

—Oye. ¿Sabes cuándo es mi cumpleaños?

—Sí. El 10.

—Descuida te haré un regalo el 15.

—¿Es cierto, doctor, que el apéndice es inútil y que se puede vivir sin él?

—Los pacientes es posible que puedan; pero los médicos, no.

—Ha muerto el millonario Pérez dejando a su viuda dueña de una inmensa fortuna. ¿No le tienes envidia?

—No, querido. Has de saber que yo no quiero ser viuda sino de tí.

La película "El Peñón de las Animas" será doblada en cuatro idiomas, Inglés, Francés, Ruso e Italiano.

—Valor, amigo mío; su esposa no tiene más que una semana de vida.

—Está bien, doctor; después de haberla sufrido años veinte años, unos días que significan?

— UN HIJO RESPONSABLE DE LA MUERTE DE SU MADRE —

RELATO AUTENTICO — *Escribe Laudencio Durán Q.*

Lo que voy a relatar aconteció hace por ahí de unos siete u ocho años. Tocóme acompañar en calidad de amanuense a un honorable abogado de esta localidad para ir a verificar en un distrito de este Cantón, la adjudicación de su testamento que una señora de edad proveya quería hacer en beneficio de un único hijo suyo. Por demás está decir la satisfacción tan grande que sintió aquel hijo cuando nos vió prepararnos y emprender junto con él la marcha y luego llegar a su casa de habitación que era el lugar donde la testadora se hallaba.

Una vez que hubimos llegado y abandonado las cabalgaduras y no bien nos instalamos en la citada casa para dar comienzo a nuestro cometido, cuando nos sorprendió sobremanera el estado en que se hallaba la buena señora. La oímos arrebujada allá en su techo, quejarse de un modo tan lastimoso que aquello nos movió a compasión.

Intrigado yo por aquella situación, pregunté a su hijo, el de esta historia, la causa de tal dolencia, y entonces él me contestó que ello obedecía a que su madre, días anteriores se había fracturado una pierna a consecuencia de una caída.

Pero, inquirí de nuevo, ¿y la vió el médico?

Y cuál no sería nuestra estupefacción, cuando aquel

monstruo sin entrañas y con la más insolente frescura me contestó: ¿Para qué si ya pronto se va a morir?

No encuentro palabras suficientemente fustigadoras, con que anatematizar con el ardor de mi justa indignación tan estúpida y criminal respuesta, brotada de los labios de aquel infeliz desalmado y degenerado vástago. Mi pluma se resiste a narrar el efecto que aquello nos produjo a mi compañero y a mí, y a relatar la impresión tan espantosa que tales palabras nos hizo.

Tres días después, y posiblemente a consecuencia de una gangrena y en medio de terribles dolores, murió la buena señora. Y a fe mía que no debió morir, puesto que con un buen tratamiento médico y un poco de amor filial, aquella pobre madre habría sido curada. Pero faltó ese cuidado y ese amor para la madre que todo se lo merecía. En cambio, aquel desventurado sí puso toda su preocupación y empeño por

que su madre testara a su favor la pequeña herencia de que ella sólo disponía.

El tiempo sigue su marcha eternamente... Un día se me acerca un individuo, pálido, andrajoso y en el cual después de forzar un tanto mi memoria, reconozco al hijo de la madre aquella. En el tono más humilde me pide que le indique la manera de obtener atención médica gratuita, pues que se encuentra, me dice, en situación miserable y por añadidura, enfermo. Lo primero que sentí fué una repulsión tan gran

de, tan grande, como inmenso había sido el crimen que él, otrora, había cometido con la autora de sus días. Para ser franco no se si accedí a su mísero pedido.

Horas más tarde, lo ví todavía, tendido, cuan largo y mezquino eran su cuerpo y alma, en el césped de la plazoleta municipal de esta ciudad, retorciéndose de crueles dolores y padeciendo horriblemente de frío y calentura. El pobre se desesperaba y revolcaba por la hierba y ésta chillaba al contacto de su vil humanidad, y en tan triste estado imploraba compasión. Justicia Divina. no hubo quien le prestara auxilio ni quien se apiadara de su pena.

Para que no muriera allí, fué necesario que los agentes del orden público, movidos a compasión y por indicación del superior, lo trasladaran al hospital para procurarle la atención médica necesaria que él, de manera tan ingrata, indiferente y cruel, le había negado a su madre cuando pudo y debió hacerlo.

Han pasado algunos años. De aquel despectivo hogar formado por un infeliz y desgraciado parricida, sólo ha quedado hoy para ejemplo de los hombres, una triste viuda, mal vestida y peor alimentada, que pasea por los villorios su complicidad en aquel crimen, acompañada de dos infelices y famélicas criaturas, víctimas propiciatorias, sin padre, y... sin hogar.

Invierno de 1944.

PACO MORA

GRECIA COSTA RICA

Saluda por este medio a sus clientes y favorecedores y público en general.

Almacén PACO MORA

Barbería "GRIEGA"
GRECIA COSTA RICA
HERMINIO LEITON
Ofrece sus servicios de Barbería
Larga experiencia y aseo en el estado de esterilización de las herramientas.

Su visita comprometerá nuestra gratitud.

Buen HUMOR

—Caramba, mozo! Me parece que me cobra usted muy caro.

—Es la guerra, señor.

—Está bien, pero no creo que debo pagarla yo solo.

—Su perro, ha intentado mordirme una pierna.

—Me parece muy raro señora, porque no le gusta más que la carne fresca.

—Así que tú piensas vivir de la poesía?

—Efectivamente. ¿Puedes

recomendarme un buen editor?

—No: pero te voy a recomendar un sistema dietético para que vivas del aire y del agua.

El amor, cuando raya en la locura, más bien acaba en odio que en ternura.

Jorge Negrete declaró a la prensa de Cuba, que a partir del año de 1946, formará su propia compañía productora de películas.

'LA GOLOSINA'
CAFETERIA — CANTINA
HOTEL

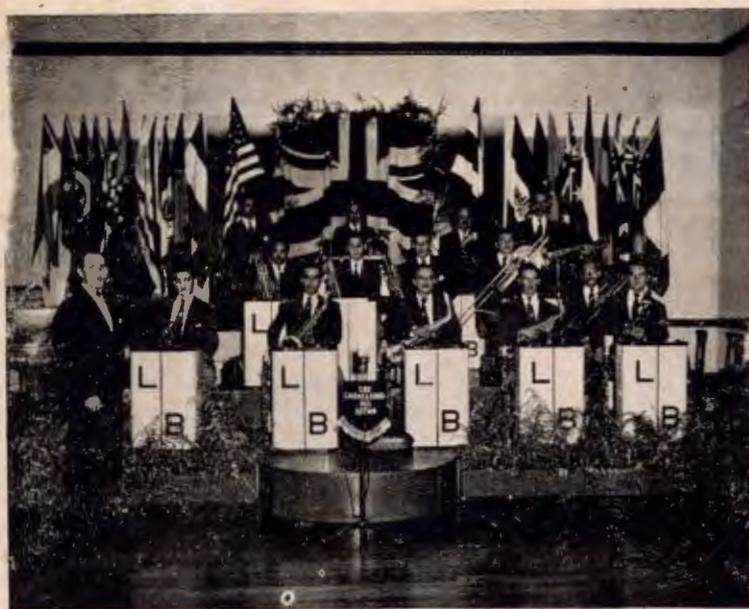
Ricas Bocas
Servicio de camas
Además ponemos al servicio del cliente

CABALLERIZA, SESTEO
GARAGE

DAVID HIDALGO SALAS

GRECIA COSTA RICA

T. I. H. B. RADIO CRYSTAL



ISAAC BARAHONA E HIJOS S. LTDA.

San José, Costa Rica, América Central

Frecuencia 690 kilociclos

Equipo ultramoderno controlado

totalmente al cristal.

LUBIN BARAHONA y sus
CABALLEROS DEL RITMO

Orquesta afiliada y exclusiva de Radio Crystal

Gerente: —: Teléfono 5986

ROGER BARAHONA G.

Director Artístico LUBIN BARAHONA G.

Nuestros programas están animados por un
competente Staff de Locutores.

COLABORACION EXCLUSIVA DE:

"LOS CABALLEROS DEL RITMO"

CONJUNTO "CRYSTAL" Y "MONTERREY"

BOTICA "SANTA MARTA"

ALBERTO LIZANO E HIJOS

GRECIA, C. R.

DESPACHO DE RECETAS DE SU MEDICO.
CON ESMERO Y PRONTITUD

**MEDICINAS FRESCAS Y LEGITIMAS
PRECIOS REDUCIDOS**

Tienda Nueva

ABARROTES - GENEROS - CRISTALERIA

Ofrecemos Mercadería Americana

A PRECIOS BAJISIMOS

GRECIA

COSTA RICA

TIENDA DE NOVEDADES

FRANCISCO LLOBET

DISTRIBUIDOR DE LOS PRODUCTOS

"COSMOS"

CALZADO - SUELAS - TACONES

Foto Cruz

HERNAN CRUZ CHACON

ALAJUELA

COSTA RICA

Hágase sus Fotos, Ampliaciones, etc. en la

FOTO CRUZ

GRAN FABRICA DE FIDEOS

"LA LIBERTAD"

ANTONIO UGALDE H.

FABRICA DE HIELO — FABRICA DE HELADOS
FABRICA DE VELAS

Contamos con la unidad más moderna del país, para la fabricación de fideos en gran escala y de la mejor calidad. Importada directamente de los Estados Unidos de América a la famosa casa "Jhon J. Cavarnaro", con capacidad para 50 quintales diarios.

Aprovechamos la oportunidad para ponernos por este medio a las órdenes del comercio nacional, y esperamos así servir a nuestros clientes.

PARA SUS PEDIDOS:

Fábrica de Fideos **LA LIBERTAD**

ANTONIO UGALDE H.

GRECIA — COSTA RICA



LA CASA DE LAS MEDIAS

GRECIA — COSTA RICA
IMPORTACION DE LOS MEJORES MERCADOS
NORTE y SURAMERICANOS

Surtidos completos de Medias, Ropa interior para NIÑOS y CABALLEROS
Constante existencia de pañuelos

Artículos para Regalos
Lociones, Perfumes, Aguas de Colonia,
Jabones de Tocador, Paños, etc., etc.
LUIS HERNANDEZ B.

PENSION "VICTORIA"

GRECIA — COSTA RICA

LA PENSION MEJOR MONTADA DE LA
PROVINCIA DE ALAJUELA
DELICIOSOS HELADOS
RICOS PLATOS A LA CARTA.

Baile a Los Acorde, de Una Competente Orquesta

"PENSION VICTORIA"

Lugar donde se da cita nuestro gran mundo.

EDILBERTO SOTO

TALLER de CARPINTERIA y EBANISTERIA
NUESTRA MEJOR RECOMENDACION
Son los materiales empleados en la confección
de los estilos

Como la larga experiencia del personal, en
esta clase de obras.

ACEPTO TODA CLASE DE TRABAJOS
PARA MAS INFORMES DIRIJASE A:
EDILBERTO SOTO

GRECIA — COSTA RICA

MANUEL SOTO E HIJOS

GRECIA — COSTA RICA

OFRECE A USTED:
TALLER DE CARPINTERIA— MOLINO DE MAIZ
MUEBLERIA y FUNERARIA

Para la confección de nuestra mano de obra.
EMPLEAMOS LAS MEJORES MADERAS DEL PAIS
ATENDEMOS CUALQUIER CLASE DE PEDIDOS

MANUEL SOTO E HIJOS